

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA



IMP. AVISADOR COMERCIAL, AMARGURA 30

REGISTRADA EN CORREOS COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

DIRECCION Y ADMINISTRACION, GALIANO 79, HABANA.

UN EJEMPLAR, 20 CENTAVOS.



El Mejor Reconstituyente Para los Niños Débiles

La Emulsión de Petróleo de Angier es el más grande reconstituyente para los niños débiles ó enfermizos. Se usa en los Hospitales, y los Médicos la mandan en todos los países para las enfermedades peculiares á los niños. Es una medicina de gusto agradable; no molesta al estómago más delicado y ayuda la digestión y asimilación del alimento sano, provocando así el apetito á la vez que favorece la nutrición, lo que hace que sea preferida en todos sentidos al Aceite de Hígado de Bacalao y á otras preparaciones de la misma clase. A los niños les gusta la

Emulsión de Petróleo de Angier

Con Hipofosfitos

y sometidos á su tratamiento ganan rápidamente salud, peso y vigor. Es un tónico espléndido, y por su acción calmante, curativa y antiséptica sobre los órganos del estómago y del intestino, hace que los niños coman y duerman mejor, llegando á ponerse fuertes y robustos.

Cuando los niños tienen tos ó catarro; cuando están pálidos, débiles y enflaquecidos; cuando no digieren bien sus alimentos ó sufren de estreñimiento; cuando están escrofulosos y raquíticos, déseles la Emulsión de Petróleo de Angier, de acuerdo con las indicaciones estampadas en el frasco, y obsérvese el rápido mejoramiento que sobreviene. Es también inmejorable para los convalecientes de fiebres, sarampión y otras enfermedades que los hayan dejado pálidos y débiles.

ANGIER CHEMICAL COMPANY, BOSTON, MASSACHUSETTS, E. U. A.

CUBA Y AMERICA

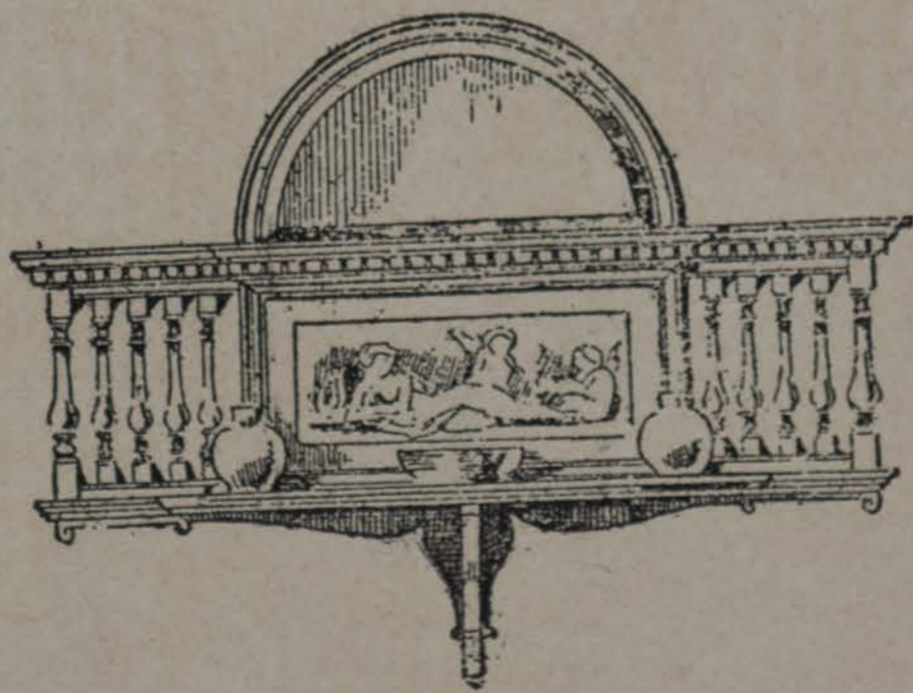


REVISTA ILUSTRADA

Director: RAIMUNDO CABRERA

Volumen XI

MAYO—JUNIO DE 1903



Administrador MANUEL ROMAN

GALIANO 79

HABANA

CUBA Y AMÉRICA

GALIANO, 79

HABANA

Cuba y América



INDICE DEL VOLUMEN XI

MAYO—JUNIO DE 1903

PROSA

	PÁGINAS
AUTOGRAFO DE T. ESTRADA PALMA.	74 a
ANGULO, RAFAEL M ^a .—Canadá.	133
ARAMBURU, JOAQUÍN N.—Hernán Cortés	155
ARAZOZA, A. J.—México.	243
" " La segunda enseñanza	423
" " La educación agrícola	448
ARÓSTEGUI, DR. GONZALO.—Paraguay	264
ANGLÉS, EDUARDO.—Santo Domingo	303
BLANCHET, EMILIO.—La Valisneria (leyenda)	33
BOLET PERAZA, NICANOR.—Andrés Bello	198
BRUNEAU, ALFREDO.—Medan, La casa de Zola	366
BARNET, G. J.—La lotería es un retroceso.	483
BARALT, LUÍS A.—República de Venezuela	322
CAMPS, GABRIEL.—Vieja literatura	71
" " Bolivia	113
" " Calzadas	337
" " Tópicos rurales	454, 474
CABRERA, RAMIRO.—Costa Rica	158
CABRERA, RAIMUNDO.—Chile	183
CANCIO, LEOPOLDO.—Estados Unidos	200
COSTALES, MANUEL.—Amistad	480
DOMÍNGUEZ, DR. F.—Adelantos científicos, (informe sobre Fototerapia)	57
DÁVALOS Y LISSON, PEDRO.—El Perú	282
E. C.—Nuevas minas de oro	45
" El amaestramiento de los lobos marinos	390
ESTÉVEZ Y ROMERO, LUÍS—Los Puritanos	215
FARINA, SALVATORE.—Amor vendado (novela)	.65, 345, 369, 419, 437 463
FIGUEREDO, FERNANDO.—Bartolomé de las Casas	141
GONZÁLEZ CURQUEJO, A.—El Centro Asturiano	3
Nicaragua	249
GUTIÉRREZ LEË, R.—Colombia	146
G.—Los mulatos	430
GOVÍN, ANTONIO.—Brasil	120
HARDWICKE.—El arte de hacerse rico, (continuación)	28 417
IZAGUIRRE, JOSÉ M ^a .—La República Argentina.	95
J. A. B.—La Chatelaine	341
JIMÉNEZ, JULIO.—La vegetación en el mar.	481
KEEGAN, M.—La vida en Alaska	413
LOHENGRIN.—Un mago de la voz	350
LETAMENDI AURELIO DE.—Los cubanos en los salones de París	357
MEZA, RAMÓN.—Tópicos urbanos	49, 331, 353, 425, 469
" " Las Antillas	86
" " El Vedado	379
MONTORO, RAFAEL.—América	77
MÁRQUEZ STERLÍNG, M.—Olmedo	179
MONTANÉ, DR. LUÍS.—Razas indígenas de América	221
MORÚA DELGADO, M.—Toussaint Louverture	316
MUÑOZ BUSTAMANTE, M.—La abandonada	339
MARÍN VARONA, J.—Berlioz y Paganini	441
NAMAR, A. B.—Crónica de Santa Clara, (Algo sobre Escuelas Públicas)	69
PLA, DR. EDUARDO F.—Exploraciones antárticas.	43
PARRILLA, J. P.—La Patagonia	277
PIAÑO, T.—Una historia sencilla.	410
PRELLEZZO.—Tumba helada.	460
RODRÍGUEZ EMBIL, LUÍS.—Bocetos neoyorkinos (The American Girl)	54
ROMEU, JESÚS.—Ecuador.	191
RIVERO, NICOLÁS.—Groenlandia.	211
REY, ENRIQUE DEL.—Guatemala.	217
ROMÁN, MÁNUEL.—Honduras.	237

R. Y SALAZAR, ARMANDO.—El Kindergarten	362
REDACCIÓN.—Despedida	48
Volcanes submarinos.	52
Lo que ganan los Representantes del pueblo	53
Habitantes de los árboles	55
Un gran proyecto	55
La memoria del Instituto de la Habana	56
Las asociaciones religiosas en Francia	61
Veinte de Mayo	74
La situación en Macedonia.	333
El hambre en Europa.	336
Las exposiciones norte-americanas.	340
El Talmud	357
Indios venezolanos	358
Patriotismo y humanitarismo.	361
Jamaica.	368
El realismo juzgado por Zola	347
Diplomáticos y Diplomacia.	402
Un palacio para los niños sin hogar	404
Los Doukhobors.. . . .	416
En Honduras	428
Finlandia	429
El decreto del Czar	431
Locos cantores	452
Con los teosofistas	458
Entre los indios zunis	458
Los stundistas rusos.	472
Notas y noticias	72, 351, 375, 445, 465, 488
Biografías	375, 444, 468, 487
Revista de impresos	70, 351, 442, 465, 487
Bibliografía	445
SAAVEDRA, HECTOR DE.—Las Guayanas	225
STEAD, W. F.—Alfredo Dreyfus. Traducido por F. P. Machado	387
SÁNCHEZ DE FUENTES Y PELÁEZ, E.—Matilde	405
TOIMIL, FRANCISCO.—Necesidad del saber	332
TROYO, RAFAEL ANGEL.—Su mirada.	424
TOURGUENEFF, IVÁN.—El perro.	27
TAMARGO, ELOY.—Los mayores buques del mundo	30
TRELLES, CARLOS M.—Cuba	161
TRIAY, JOSÉ E.—La poesía y los poetas en México	240
TIÓ, SEGARRA, B.—Puerto Rico	290
VALLE, ADRIÁN DEL.—En el mar	61
" " " Haití	230
" " " Renacimiento del drama religioso	383
" " " Pensativa.	432
" " " El abrevadero	461
VILARÓ, DR. JUÁN.—A propósito de la fauna de América, algo sobre la fauna	257
" " " de Cuba	335
" " " Lucha por la vida vegetal	306
VALDÉS RODRÍGUEZ, M.—República del Uruguay	395
WILSON, DR. ERASTUS.—Los elementos de la historia.	298
ZAYAS, LINCOLN DE.—La República del Salvador	366
ZAYAS, FERNANDO DE.—La calumnia	366

P O E S I A S

BUSTAMANTE, RICARDO J.—San Martín	154
BALMASEDA, FRANCISCO JAVIER.—El Niágara.	363
" " " Bismarck.	408
" " " Leonidas.	460
CORDERO, LUÍS.—Espinass y flores	256
CÉSPEDES DE ESCANAVERINO, ÚRSULA.—Al Campo	365
GARCÍA, MANUEL ADOLFO.—A Bolívar.	119
GUIDO SPANO, CÁRLOS.—En los guindos.	132
GÓMEZ DE AVELLANEDA, G.—A Cuba	197
" " " A la Poesía	473
ISAACS, JORGE.—La tumba del soldado	321
LOZANO, ABIGAIL.—A Dios	289
LABRA, J. C.—Pensamientos	360
" " " Es inútil	453

	PÁGINAS
MUÑOZ RIVERA, L.—Cuba	344
MATTA, GUILLERMO.—Himno de guerra de la América.	401
PIERRA DE POO, MARTINA.—Colón.	434
Apólogo	434
PÉREZ DE ZÁMBRANA, LUISA.—A la melancolía	456
RAMOS DE CRUZ, M ^a CRISTINA.—¿Qué quieres tú?	70
RODRÍGUEZ VELAZCO, LUÍS.—Noche de luna.	178
RODRÍGUEZ DE TIÓ, LOLA.—Cuba	344
RODRÍGUEZ, CATALINA.—Salutación á Madruga.	435
SALOM, DIWALDO.—Una arruga.	32
Ansia suprema.	60
SELLÉN, FRANCISCO.—La sombra de Martí.	214
VALDÉS MENDOZA, ÚRSULA.—La Esperanza	364
ZAYAS, FERNANDO DE.—Para Dolores	337
ZALDUMBIDE, JULIO.—A mis lágrimas	403
ZOELL, R. P.—Ilusiones.	432
RETRATOS. — Ramón Pérez Rodríguez	2
Manuel Valle y Fernández	4
Rafael García Marqués.	6
Rosendo Fernández	8
Saturnino Martínez	9
Ramón Argüelles Alonso	11
Dr. Manuel Bango y León.	14
Segundo Alvarez.	20
Sra. Petra García de García.	20
Casimiro Heres Palacio	22
Antonio Fernández	22
José M ^a Vidal	23
Manuel Alvarez del Rosal.	23
Rafael Fernández Marinas	24
Francisco Fernández Santa Eulalia	25
Juan Pumariega	26
Miss Máxime Eliot	54
Miss Aimee Angeles	70
Miss Mary Manering.	71
Tomás Estrada Palma	73 a
Teodoro Roosevelt (Autógrafo).	75
José Escalón, Presidente de la República del Salvador (Autógrafo).	75 a
Minto, Gobernador del Canadá (Autógrafo).	76
Leonard Wood (Autógrafo)	76 a
Martín García Merón, M. de la R. Argentina en los EE. UU.	96
Julio A. Roca, Presidente de la República Argentina.	97
Bartolomé Mitre, Presidente de la República Argentina en 1862.	104
Bernardino Rivadavia, Ex-Presidente de la República Argentina.	104
José M ^a Pando, Presidente de la República de Bolivia	116
Juan Palacios, Cónsul de Bolivia en la Habana.	118
Manuel Ferraz de Campo Salles, Ex-Presidente del Brasil.	121
Francisco P. Rodríguez Alves, Presidente del Brasil	126
Sidney Fisher, Ministro de Agricultura en el Canadá	134
John Dryden, Ministro de Agricultura de Ontario	134
Sir Wilfred Laurier, Primer Ministro del Canadá	138
Lord Strathcon, Representante del Canadá.	139
Rafael Núñez, Ex-Presidente de la República de Colombia.	152
Rafael Iglesias, Ex-Presidente de la República de Costa Rica	159
Germán Riego, Presidente de la República de Chile.	186
Federico Errazuris, Ex-Presidente de Chile.	187
Bernardo O' Higinis	189
Joaquín Walker Martínez, M. P. de Chile en Washington	190
Leonidas Plaza, Presidente de la República del Ecuador	193
Bartolomé Marichal, Cónsul del Ecuador en Cuba	197
Andrés Bello.	199
Squiers, H. G., M. P. de los EE. UU. en Cuba.	202
W. McKinley, Presidente de los EE. UU	204
Manuel Estrada Cabrera, Presidente de la República de Guatemala.	218
Juan E. Andrade, Cónsul de Guatemala en Cuba	220
Dr. Antonio Lazo Arriaga M. P. de Guatemala en los EE. UU.	218
Terencio Sierra, Presidente de la República de Honduras.	238
Porfirio Díaz, Presidente de la República de México	245
M. de Aspiroz, M. de México en los EE. UU.	246
Gilberto Crespo, M. P. de México en Cuba	247

Benito Juárez.	248
A. Palomino, Cónsul de México en Cuba.	248
José Dolores Gómez, Presidente del Congreso de Nicaragua.	251
J. Sánchez Zelaya, Presidente de la República de Nicaragua.	253
Luis J. Corea, M. P. de Nicaragua en los EE. UU.	255
Emilio Acebal, Presidente de la República del Paraguay.	265
A. Pérez Carrillo, Cónsul del Paraguay en Cuba.	273
Eduardo L. de Romaña, Presidente de la República del Perú.	285
William Hunt, Gobernador Civil de Puerto Rico.	291
Francisco A. Reyes, Ministro de Relaciones Exteriores del Salvador	299
Horacio Vázquez, Ex-Presidente de la República de Santo Domingo	304
Juan Lindolfo Cuestas, Ex-Presidente del Uruguay	310
Cipriano Castro, Presidente de la República de Venezuela	323
El Príncipe Fernando de Bulgaria	334
Leopoldo Romañach.	337
Alfredo Capus	341
Julio Ponce de León	352
Nicanor Bolet Peraza	360
Mercedes Valdés Mendoza	364
Úrsula Céspedes de Escanaverino	365
Miss Eleonor Robson.	386
Sr. Martínez, Ministro chileno en los Estados Unidos.	402
Sr. Merón Ministro argentino en los Estados Unidos	402
Sr. Azpiros, Ministro mexicano en los Estados Unidos.	402
Sr. Des Planches, Ministro italiano en los Estados Unidos	403
Sr. Ojeda, Ministro español en los Estados Unidos.	403
Miss France Fitz.	414
Martina Pierra de Poo.	434
Catalina Rodríguez	435
Hector Berlioz.	441
Nicolo Paganini.	441
Miss Clara Barton.	443
Eleonor Robson.	444
Angel C. Betancourt.	445
Luisa Pérez de Zambrana	455
La Reina Draga.	465
Alejandro I. de Servia	465
Mrs. Tucker	466
Gaspar Núñez de Arce	473
Gertrudis Gómez de Avellaneda.	477
El Padre Varela.	479
ALBUM DE DAMAS.—Sra. Mercedes Larguía de Llovet.	108 a
Sra. Silvia Alfonso de Terry	160 a
Srita. María Ponce de León	196 a
Srita. Margarita Melgar.	212 a
Srita. Adelina A. Calderón	244 a
Srita. Soledad Reyes.	276 a
Mrs. Emily Fraenkel.	292 a
Srita. Nena Portillo	349
Srita. Flora Albuérne	373
Sra. Blanche Z. de Baralt.	436
Sra. María Angulo de Carrillo.	462
Srita. Inés Albadalejo	485



Cuba y América.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA.

Director: RAIMUNDO CABRERA.

Administrador: MANUEL ROMAN.

M. MONTERO, Pr. Galiano 79.—Habana.

AÑO VII

MAYO, 1903.

VOL. XI No. 1

...Sumario...

I Cubierta,		VI Los mayores buques del mundo	30
		Ilustraciones del Judge Co.	
II D. Ramón Pérez Rodríguez		VII Una arruga. Poesía	32
Presidente del Centro Astu-		Por Diwaldo Sa'om.	
riano.		VIII La valisnería. Leyenda original	33
Grabado de la Commercial		Por Emilio Blanchet.	
Photoengraving Co.		IX Exploraciones antárticas .	43
Frontispicio.		Por el Dr. Eduardo F. Plá.	
III El Centro Asturiano	3	(Ilustrado.)	
Por el Dr. Antonio Gonzá-		X Nuevas minas de oro	45
lez Curquejo.		Por E. C.	
Grabados de Taveira y Com-		Ilustraciones del Leslie's	
mercial Photoengraving Co.		Weekly.	
IV El perro	27	XI Despedida	48
Por Ivan Turgueneff.			
(Ilustrado.)			
V El arte de hacerse rico. Capítu-			
lo IV del libro de Hardwicke.	28		
Traducido por una señorita.			

Además de esta REVISTA MENSUAL que ve la luz el primer domingo de cada mes, publicamos una EDICION SEMANAL que se reparte en todos los demás domingos del mes y forma un cuaderno en octavo con variedad de materiales, lujosamente impreso é ilustrado, con actualidades y una novela.

SUSCRIPCION A LAS DOS EDICIONES.—Un trimestre \$2.40.—Un semestre \$4.25.—Un año \$8 en plata española.—Para el extranjero los mismos precios en moneda americana. Pagos adelantados Se servirá el periódico por correo, franco de porte, á los que del interior ó del extranjero remitan directamente á la Administración el importe de la suscripción en letras de fácil cobro, órdenes postales ú otro medio efectivo. Rogamos que se haga mención de los anuncios insertos en CUBA Y AMÉRICA.

LA PEREGRINA

ALMACEN DE FORRAJE

DE

JOSE SANCHEZ

BLANCO 35—Teléfono 1234

Maíz del Norte y del País, Afrecho, Avena, Cebada, Heno del Norte y del País y Paja para cama.

Manuel Menéndez & Co.

Comerciantes Comisionistas Importadores y Exportadores

Propietarios de las Fábricas de Tabacos

“LA DEIDAD” y marcas anexas.

Agentes exclusivos del ROM CARTA BLANCA.

De la máquina de escribir

“FENIX-FRANKLIN”

y de la ganadería

“WHEELER,” de Long Island.

99 & 103 Beekman Street

NEW YORK

Cable: MENENDESUM.

SASTRERIA

DE

MAXIMO STEIN

OBISPO 75

Esta casa emplea
para sus confecciones
de primer orden
exclusivamente
casimires ingleses

PRECIOS MUY MODICOS

EL VERDADERO STEIN

SE HALLA EN OBISPO 75

¡PAPEL



PAPEL!

Cualquier clase de papel sirve para la máquina de escribir, pero para obtener el MEJOR trabajo en estas máquinas se necesita un papel que tenga ciertas cualidades esenciales.

Desde hace tiempo hemos estado probando con diferentes papeles sin que hubiésemos encontrado uno que llenara todas las condiciones, hasta que probamos el famoso papel BERKSHIRE del que tenemos ahora un completo y variado surtido.

Tendremos gusto de mandar lista de precios á los que lo soliciten.

EFFECTOS DE ESCRITORIO.

ACCESORIOS PARA OFICINAS.

HARRIS BROS. & Co.

(Agentes de la máquina de escribir REMINGTON)

©REILLY 110, HABANA.



SR. D. RAMÓN PÉREZ Y RODRÍGUEZ
Presidente del Centro Asturiano

Cuba y América

Año VII

MAYO, 1903

Vol. XI. No. 1



EL CENTRO ASTURIANO

Por el Dr. A. González Curquejo

La divisa del Centro Asturiano es "Avanzar mejorando."

I

CONSIDERACIONES GENERALES

CON el propósito de estrechar lazos de unión y vínculos de compañerismo entre los naturales de la provincia de Asturias y sus descendientes; proporcionar á los asociados asistencia en sus enfermedades y ofrecerles además lícito recreo é instrucción, se constituyó en la ciudad de la Habana en los primeros meses del año 1886 una sociedad que se denominó *Centro Asturiano*.

Basta una ojeada al Reglamento General para comprender que esa institución no solamente llena hoy los objetos para que fué creada sino que se extiende á mayores beneficios, pues facilita el embarque para España de aquellos que puedan allí recuperar su salud, á los cuales se les facilita durante seis meses la cantidad de quince pesos plata mensuales para que puedan subvenir á sus más perentorias necesidades.

Aun cuando el Centro se llama Asturiano no tiene carácter exclusivista, pues no sólo acoge con gusto como socios á los nacidos en la provincia de Asturias y á sus descendientes, sino también á los demás españoles, cubanos y extranjeros que quieran formar parte de la sociedad y observen las prescripciones de su Reglamento. La sola diferencia que existe entre los socios provinciales y los que no lo son, es que los primeros tienen voz y voto

en las Juntas Generales y el carácter de electores y elegibles para los cargos de la Directiva; mientras que los segundos tienen solamente voz en las expresadas Juntas, á las que pueden ilustrar con sus consejos y observaciones, pudiendo además formar parte de las Secciones, en las que pueden prestar su valioso concurso. Esta diferencia tenía necesariamente que existir para que la Sociedad no perdiera nunca su primitivo carácter de provincial ni fuese víctima de alguna combinación que resultase perjudicial para sus intereses y existencia.

El Centro Asturiano, que en diecisiete años de vida ha alcanzado un desarrollo extraordinario y que cuenta actualmente cerca de catorce mil socios, se halla dirigido y administrado por una Junta Directiva que la forman un Presidente, dos Vicepresidentes y cuarenta Vocales. De ella dependen el personal de la Secretaría y el cuerpo facultativo y administrativo de sus diversas dependencias. La referida Junta se renueva anualmente, teniendo lugar las elecciones por mayoría absoluta de votos. Para corresponder á los fines de esta institución existen tres secciones que se denominan de *Asistencia sanitaria*, de *Instrucción* y de *Recreo* y el orden en que han sido enunciadas demuestra la prelación que se da á los distintos servicios del Centro; es decir, que ocupa el primer lugar la Asistencia sanitaria, que se verifica por medio de consultas médicas que dan los diferentes profesos-

res á los asociados que no requieren guardar cama y á los que se les provee de cuantos medicamentos tienen necesidad. Aquellos enfermos que exigen mayores cuidados son asistidos en la Casa de Salud, propiedad del Centro, titulada *Covadonga*, y que se halla situada en la Calzada del Cerro número 659: tienen allí toda la asistencia médica y quirúrgica que han menester. Todos los asociados tienen derecho á esa asistencia con excepción de los que al tiempo de ingresar hubiesen cumplido cincuenta años. Esa restricción tiene su razón de ser, pues de otro modo pudiera convertirse la Casa de Salud en Asilo de ancianos. Sin embargo, la Directiva tiene en estudio un medio de proporcionar á los que hayan cumplido la edad expresada al tiempo de inscribirse, la asistencia en condiciones muy módicas. Se comprende perfectamente que siendo la mayor parte de los socios inmigrantes, sin familia y de escasos recursos, sean los cuidados y la asistencia médica en caso de enfermedades, la primera de todas las atenciones de esta institución. Ocupa el segundo lugar la Instrucción y natural es que después de la salud del cuerpo se haya pensado en proporcionar enseñanza é ilustración á los adultos que no pudieron adquirirla en los primeros años de su

vida y á los hijos de los socios. En tercer lugar se encuentra el Recreo, que consiste en juegos lícitos, en fiestas lírico-dramáticas, conciertos, bailes, etc., etc. Todos estos beneficios de que disfrutaban los socios es á condición del pago de la módica cuota mensual de \$1-50 plata y el cumplimiento de los Reglamentos. Además de estas Secciones existe una Comisión de

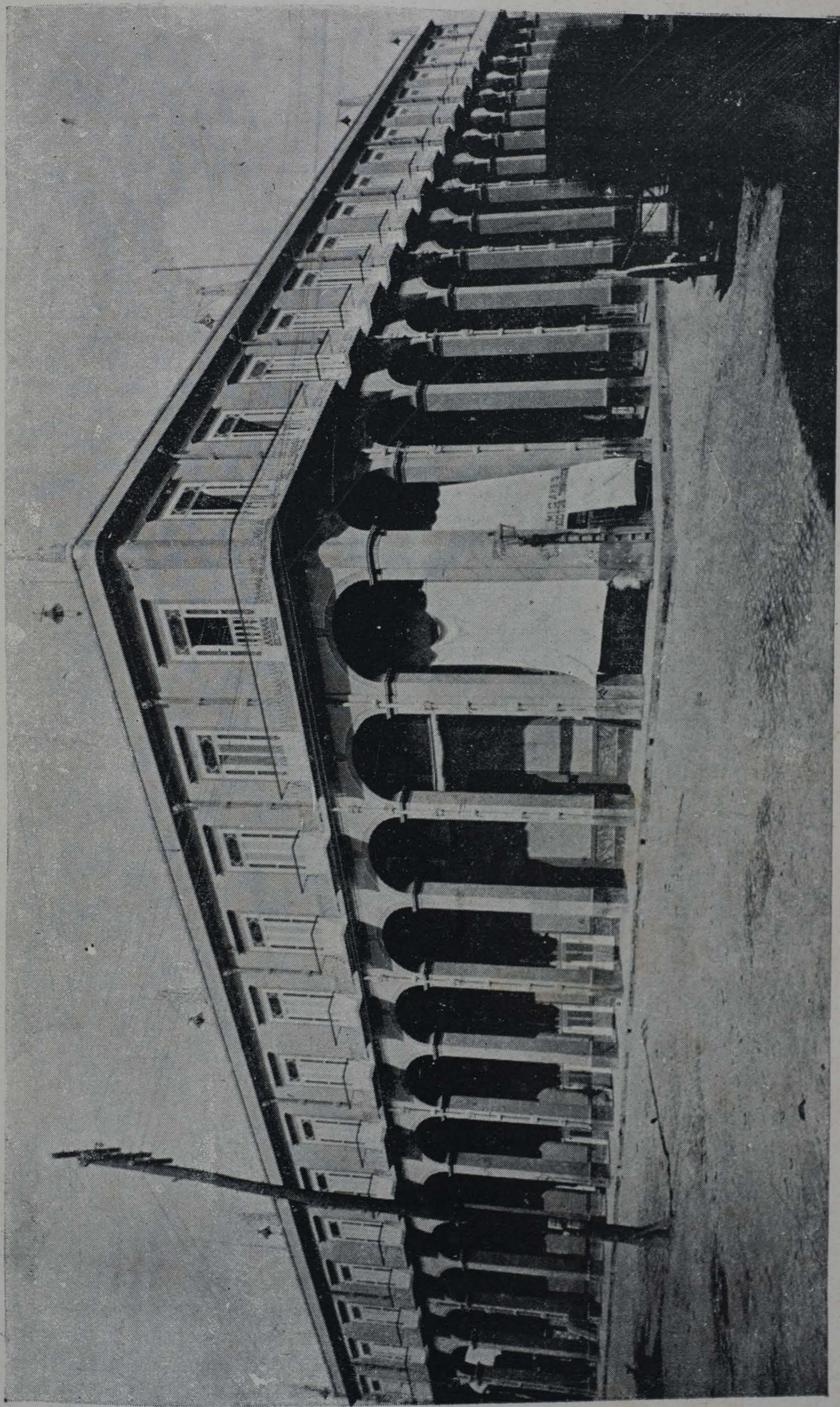
Intereses Materiales, que viene á ser una delegada de la Junta para intervenir de una manera directa en cuanto se relaciona con la inspección y administración de los fondos y otra Comisión de Altas y Bajas para vigilar el movimiento de los socios.

Para juzgar las distintas etapas por que ha pasado el Centro Asturiano desde su fundación hasta la fecha, puede dividirse su historia en tres partes ó épocas

que comprenden: la primera desde su fundación en 1886 hasta su instalación en 1892 en el edificio de su propiedad, calle de San Rafael número 1; la segunda desde la última fecha mencionada hasta Marzo de 1897 en que se inauguró la Casa de Salud; y la tercera desde esta última fecha hasta la época actual. A cada una de esas épocas dedicaremos un breve capítulo, para que el lector pueda formarse una idea del pasmoso desenvolvimiento de esta institución.



SR. D. MANUEL VALLE Y FERNÁNDEZ



EDIFICIO DEL CENTRO ASTURIANO, ESQUINA DE MONSERRATE Y OBRAPIA

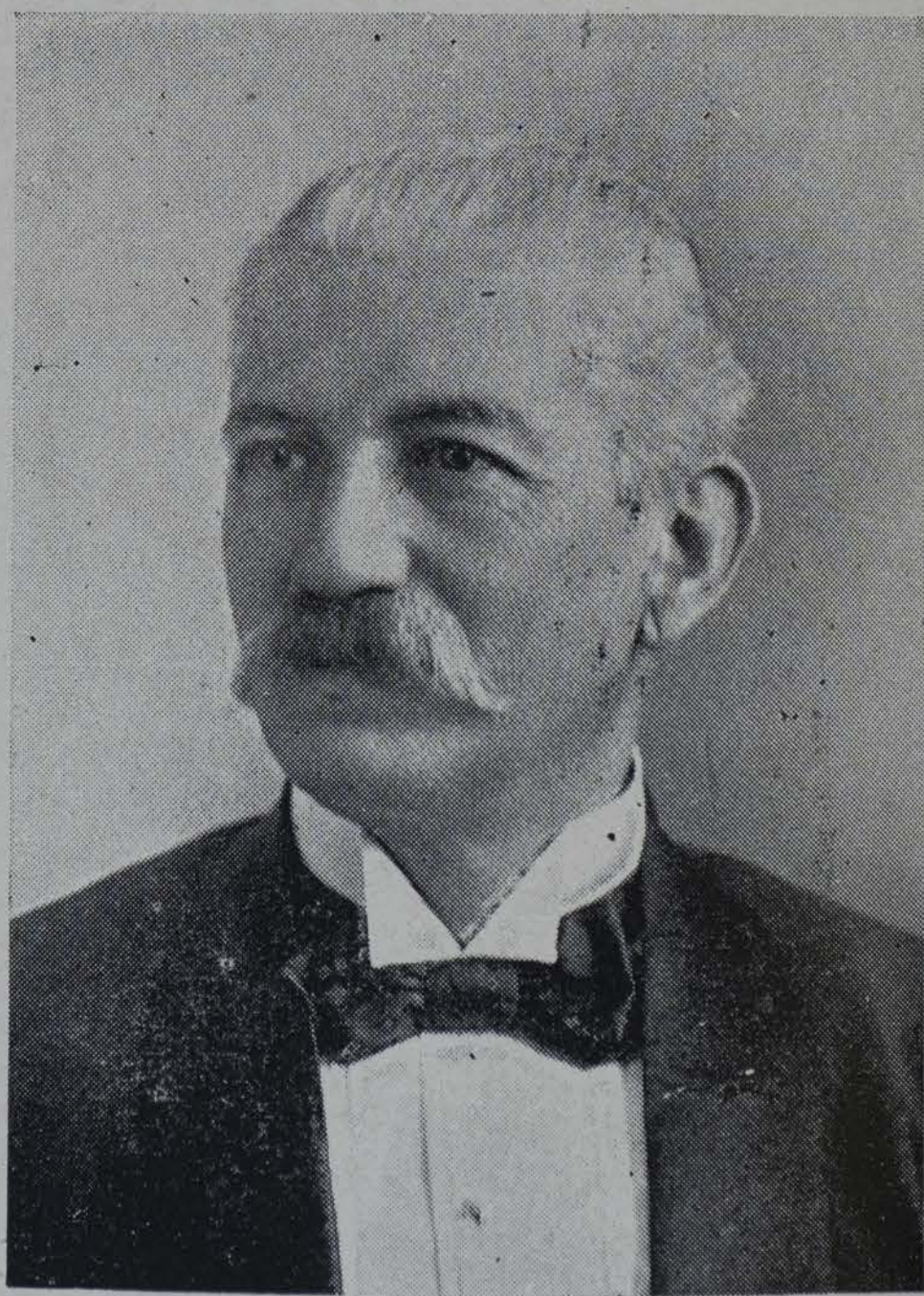
II

FUNDACIÓN DEL CENTRO

Habiendo resultado infructuosas las primeras tentativas que se hicieron para establecer en la Habana una sociedad de asturianos, cábele la gloria al Sr. D. Lucio S. Solís de haber escrito en el periódico *El Heraldo de Asturias*, de que era Director accidentalmente, pues su fundador y propietario lo era D. Francisco Santa Eulalia, ausente en España, unos artículos estimulando á sus paisanos á realizar el propósito de fundar un Centro, que al igual de los que existían ya de otras provincias, tendiese á unir á los numerosos individuos de una misma procedencia y á proporcionarles alivio en sus enfermedades, enseñanza y distracción. La semilla arrojada por el Sr. Solís en Marzo de 1886, cayó en terreno abonado y un número de asturianos que no pasaron de cincuenta, la mayor parte de ellos obreros, se reunieron el día dos de Mayo de 1886 y acordaron la fundación definitiva del Centro, nombrando una Comisión gestora que estuvo compuesta de D. Antonio González Prado, como Presidente, de D. Vicente Fernández Plaza, como Secretario y de los Vocales Sres. D. Lucio Suárez Solís, D. José Mendivi Longoria y D. Vicente Fernández Folgueras.

Sin recursos disponibles de ningún género, con limitada influencia; pero con una fe y entusiasmo grandes, empezó esta Comisión á trabajar sin descanso, haciendo por un lado propaganda activa entre los naturales de Asturias y solicitando por otro un lugar apropiado para celebrar la primer Junta General. Los salones del entonces Casino Español le fueron negados, porque la mencionada sociedad pretendía monopolizar con el patriotismo español, el derecho de gobernar á las masas y no veía con buenos ojos que se pensara en formar sociedades provinciales que pudiesen hacerle sombra en su día. Pero la acogida que allí faltó á la Comisión, la tuvo en el Centro Catalán que brindó albergue á

la naciente sociedad de modo cordial y afectuoso. La primer Junta General tuvo efecto el 16 de Mayo de 1886 en la que se nombró la Comisión de Reglamento, siendo ponentes de ella los Sres. Fernández Plaza y Solís, los que en breve tiempo presentaron el proyecto que fué discutido y aprobado en las sesiones del 6 y 13 del mes siguiente. La primer Directiva se nombró el 20 de Julio del mismo año, resultando Presidente D. Diego González del Valle, por no estar en la Habana el Sr. D. Manuel Valle en quien se pensó desde el principio. Resultó Vicepresidente el Sr. Alvarez Prida, Tesorero D. Manuel Argudín, Secretario D. Vicente Fernández Plaza; presidentes de las secciones de Beneficencia, Instrucción y Recreo, respectivamente, los Sres. D. Rafael Cortina, D. Saturnino Martínez y D. Manuel Rodríguez Maribona; figurando entre los Vocales los nombres de D. Rafael García Marqués, D. Benito Celorio, D. Rafael Joglar, D. Juan Valle, D. Prudencio Noriega y otros que prestaron muy buenos servicios al Centro desde un principio y de los que todavía algunos de ellos son sus constantes sostenedores.



SR. D. RAFAEL GARCÍA MARQUEZ

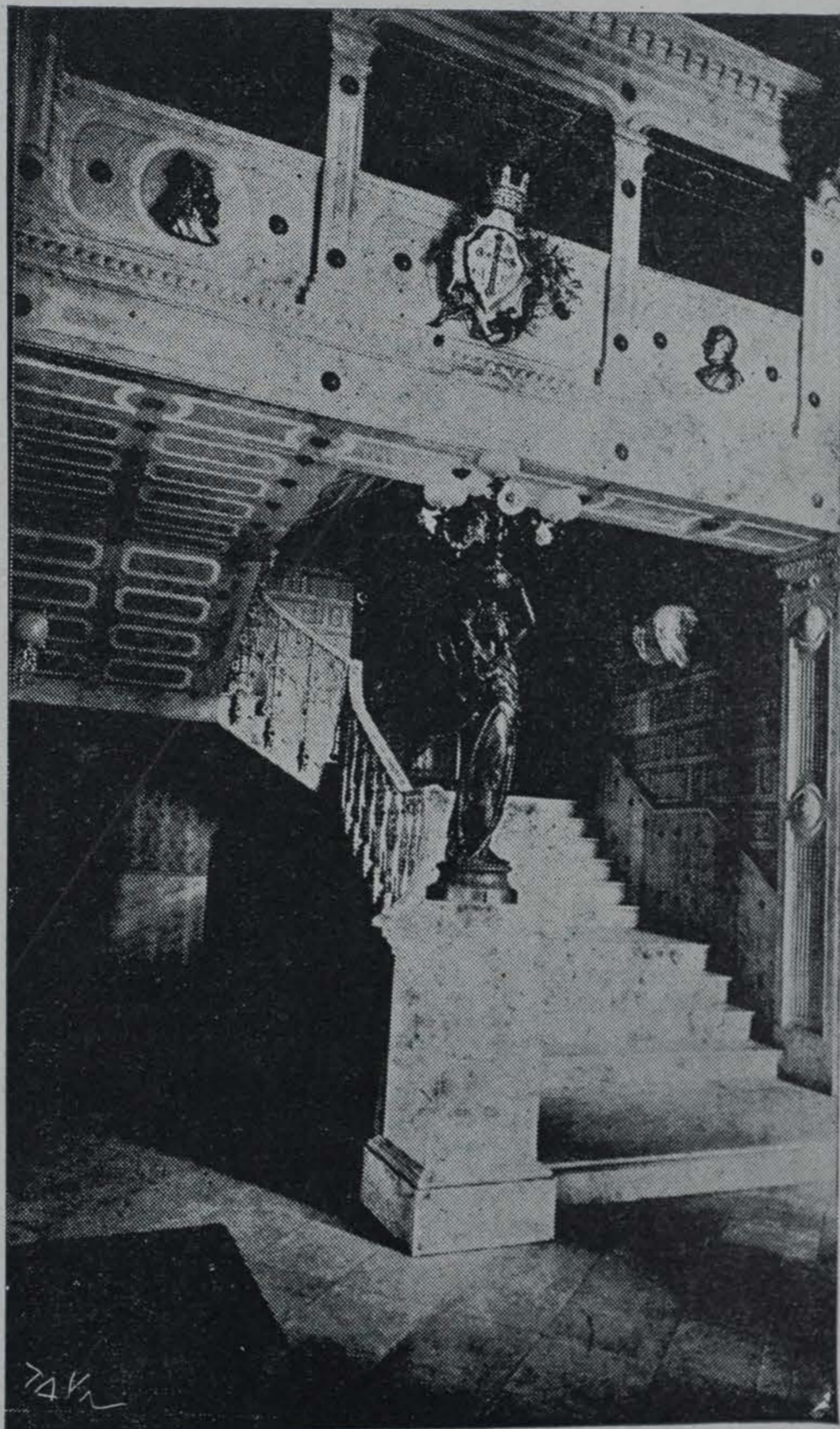
En las primeras sesiones de la Directiva se trató de la organización de una buena sección de asistencia médica, que era la única que por entonces podía funcionar, toda vez que la sociedad carecía de un local apropiado, y para médicos del Centro fueron nombrados los doctores don Claudio Delgado y don Faustino Prendes. También se estipularon las condiciones en que las casas de salud entonces existentes, habían de prestar sus servicios á la sociedad y por último que se pusieran al cobro los recibos correspondientes al mes de Julio, siendo el número de los cobrados el de mil quinientos treinta y cuatro. Con ese escaso número de socios empezó el Centro Asturiano á funcionar; ya en el mes de Agosto se cobraron mil novecientos cincuenta y seis recibos y en Septiembre dos mil ciento setenta y siete. La cuota que se cobraba era de tres pesos billetes, la misma que se pagaba en otras asociaciones que podían ofrecer por aquel entonces mayores alicientes; pero los asturianos empezaron desde un principio á demostrar el espíritu de asociación que ha producido tan provechosos resultados, haciendo elevar la institución al grado de esplendor en que hoy se encuentra. Verdad es que el servicio sanitario se prestaba de la mejor manera que lo permitían las circunstancias y á eso se debió que el número de socios fuese progresivamente aumentando. Habiendo presentado

en diciembre de ese primer año de vida de la sociedad, la renuncia de su cargo el Presidente, fué electo para reemplazarlo, por una inmensa mayoría de votos, un asturiano de bondadoso carácter y de elevada posición social como lo fué don Manuel Valle y Fernández, el cual fué sucesivamente reelecto presidente hasta su muerte.

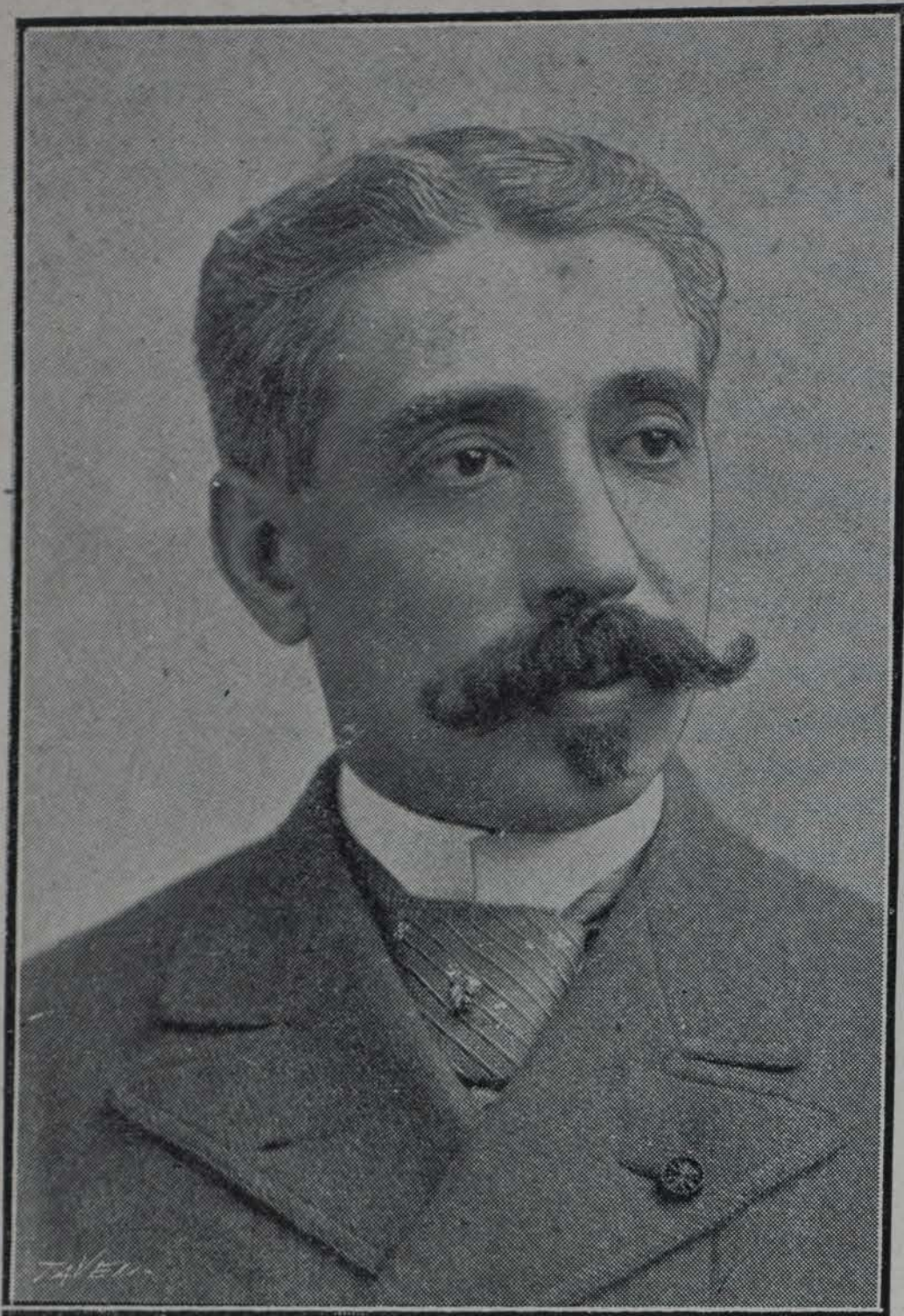
El nuevo Centro siguió su marcha ordenada y normal; pero pronto se comprendió que no llenaba más que una parte del objeto para que fué creado y que se imponía la necesidad de seguir adelante, siendo la primer cuestión que se puso sobre el tapete la de la adquisición de un local adecuado donde pudiesen reunirse los socios para estrechar los lazos de afecto que debían existir entre los miembros de una misma comunidad. Comenzaron desde entonces las gestiones en distintas formas, siendo una de ellas la de

obtener un espacio en los terrenos llamados de las murallas, proyecto que hubo que abandonar por dificultades serias en su realización.

Llama verdaderamente la atención que careciendo la sociedad de recursos, pues los ahorros que había en caja, cuando apenas había transcurrido el primer año de existencia, eran verdaderamente insignificantes, se pensara sin embargo en engrandecerse, en tener casa, y eso se explica sólo por el entusiasmo que animaba á los vocales de la primer Directiva que se



ESCALERA DEL EDIFICIO DEL CENTRO ASTURIANO



SR. D. ROSENDO FERNÁNDEZ

sentían empujados por impulsos secretos. En estas circunstancias llegó á su noticia que el espléndido edificio, con portales de columnas, de alto, bajo y entresuelo, marcado con el número 1 de la calle de San Rafael, y que además de ese frente tiene todo el costado de la calle de Monserrate, todo el fondo de la calle de Obrapia y otro frente á Zulueta, se hallaba en venta. Surgió el atrevido pensamiento de adquirirlo, sin saberse con qué había de pagarse ni en qué forma. El vocal de la Directiva, don Prudencio Noriega, formuló en el seno de la misma la idea de crear un empréstito de vales al portador, que fué aceptada, aunque no produjo todo el efecto que se esperaba. El hecho cierto fué que se ofreció al propietario de la finca don Martín Valle, que estaba en Oviedo, la cantidad de \$85,000 oro español, pagaderos en la Habana. La proposición fué aceptada con la variante de que el importe había de ser colocado en Europa, y aunque esta modificación aumentaba el precio en cerca de \$8,000, fué aceptada por el

Centro Asturiano, quedando definitivamente acordada la compra de un edificio que por su porte y proporciones alcanza los de un palacio. Ahora bien ¿cómo satisfacerlo? Para facilitar la operación, entusiastas provincianos como don Manuel Valle, don Prudencio Noriega, don Mateo González, don Manuel González y don Faustino Bermúdez, adelantaron sin interés sumas de consideración, á pesar de lo cual fué necesaria una buena cantidad con hipoteca de la finca al 10 por 100 de interés, que suplió el señor don Manuel Argudín. Acaso sirvió de estímulo para la pronta realización del negocio, las gestiones del Casino Español que trató de impedir la venta á todo trance, ofreciendo al propietario mayor suma de la en que estaba estipulada la venta.

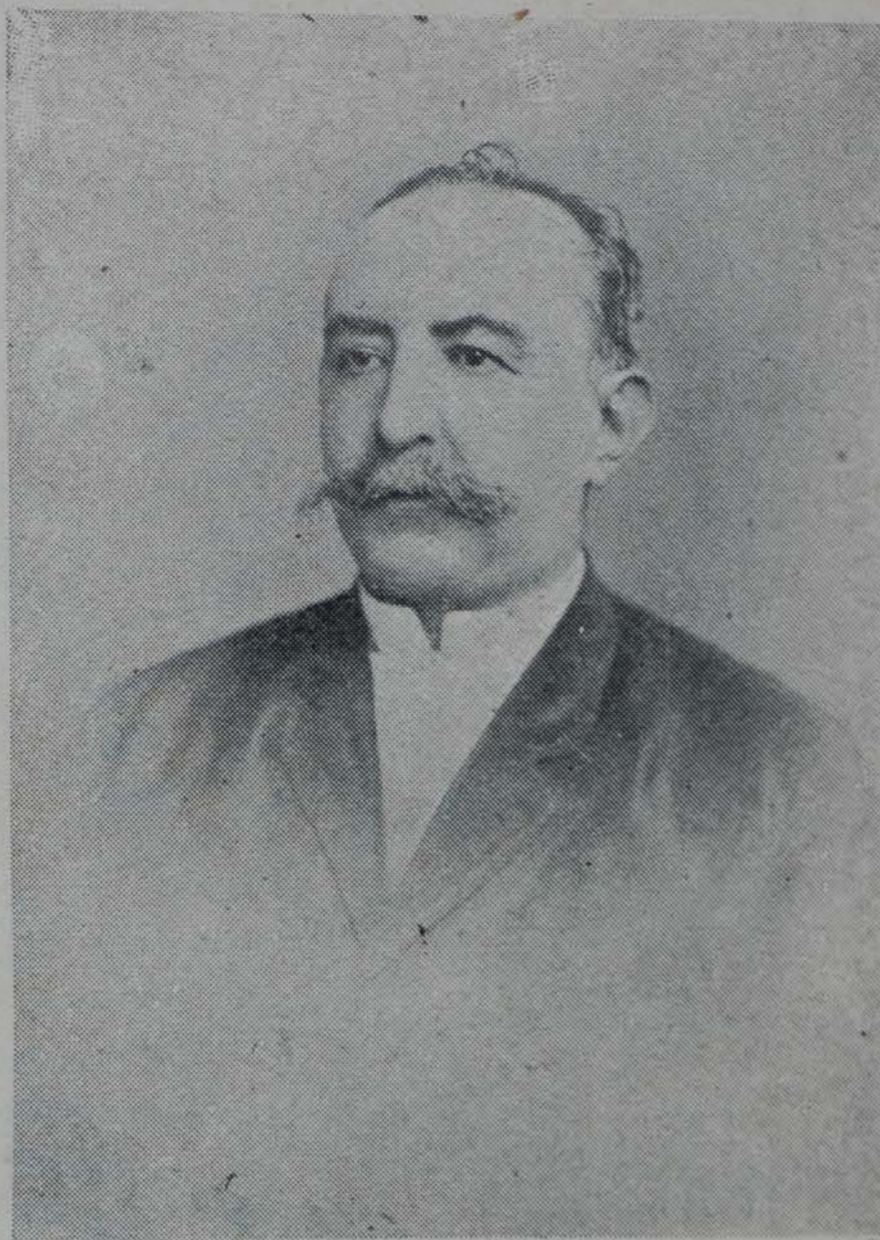
Una vez en posesión de la gran casa, la prudencia aconsejaba al Centro dejarla en alquiler en sus distintos departamentos para ir acumulando fondos y ensanchando la órbita de la sociedad con nuevos socios, á fin de ponerse en condiciones de acometer la obra de reedificación y adaptación del edificio para el objeto que fué comprado. A ese pensamiento obedeció el contrato de inquilinato que hizo con el Casino Español por dos años, á partir del 1.º de Septiembre de 1887, contrato que produjo no pocos disgustos y pleitos, por la resistencia que puso el Casino á desalojar la casa. Esto no se consiguió hasta el día 16 de Diciembre de 1890 en que tomó posesión el Centro Asturiano del edificio que adquiriera por compra.

A partir de la última fecha se empezó la obra de la simple reforma del local; pero pronto se comprendió que no era eso lo que procedía, pues el inmenso edificio se encontraba en muy mal estado, resentidos sus cimientos, abiertas y desniveladas sus paredes, con techos bajos, con tabiques y columnas gruesas en el interior, que impedían la libre circulación del aire, se imponía la necesidad de dar al edificio ante todo las condiciones de solidez, de seguridad y de belleza de que carecía. En Marzo de 1891 se empen-

dieron las obras según los planos del señor Ozón, y que ejecutó en su mayor parte el maestro de obras don Gregorio García. No cabe en los límites de este escrito un detalle de los trabajos que se realizaron y que duraron más de año y medio, en cuya inspección y vigilancia tomaron parte tan activa las Comisiones especiales, á cuyo frente estuvieron los señores don Rafael García Marqués, don Jacinto Suárez y don Ramón Fernández Valdés.

A las obras de reedificación y consolidación del edificio fueron inmediatamente unidas el adorno y ornamentación de los dos inmensos salones, en cuyo ángulo se encuentra el escenario, así como del salón de sesiones, biblioteca, departamento de señoras, Secretaría, escaleras, etc. Solamente viéndolo puede formarse una idea del buen gusto y lujo empleados en el decorado de los cielos rasos, paredes, columnas, mamparas, puertas, etcétera. Basta decir que los artistas más inteligentes de la ciudad, cada uno en su especialidad, tomaron todos parte y rivalizaron en el propósito de que los salones del Centro Asturiano fuesen la obra más acabada de arte y buen gusto que hasta entonces se había hecho en la Habana. La mayor parte del mobiliario vino de las fábricas más acreditadas de Barcelona, las lámparas de los mejores fabricantes de París, y por ese estilo no se escatimó gasto ni diligencia alguna para que el edificio del Centro Asturiano fuese el más sólido y el más selecto de la ciudad. Es de estricta justicia mencionar en este lugar al señor don Rosendo Fernández, que con gran abnegación dedicó todo su tiempo á cuanto se refiere al decorado de los salones, y que dejó impreso el sello del buen gusto en todas las obras.

Para la completa terminación de las mismas fué necesario acudir en más de una ocasión, como antes á la de don Manuel Valle, á la caja del señor don Ramón Argüelles, que en distintas épocas hubo de suplir cantidades que unidas pasaron de cien mil pesos, que dió con la garantía conveniente y con un interés relativamente



SR. D. SATURNINO MARTÍNEZ

módico; bien es verdad que la cantidad que aproximadamente se destinó durante los dos últimos años á las obras y decorado del edificio fué, según una de las memorias que tenemos á la vista, de \$154,862-48.

Con motivo de la próxima inauguración del edificio y á la vista de tanto esplendor, se aumentó considerablemente el número de socios, pues siendo de 4,872, al terminar el año social de 1891 al 92, se elevó al terminar el año social siguiente á 7,270, habiendo muchos de los que ingresaron satisfecho seis meses adelantados de cuota.

Antes de terminar esta primera parte debemos citar á don Francisco Santa Eulalia, que nombrado Secretario del Centro en el período más difícil de su existencia, cuando se estaban realizando las obras del edificio y luchándose con toda clase de estrecheces y dificultades, supo comunicar á todos sus compañeros y amigos, entusiasta aliento y fe inquebrantable para perseverar en la obra, logrando suavizar asperezas y vencer obstáculos en beneficio de la institución.



UNO DE LOS SALONES DEL CENTRO ASTURIANO

III

INAUGURACIÓN DE LA CASA DEL
CENTRO

La inauguración de la casa del Centro Asturiano tuvo lugar el 8 de Diciembre de 1892, y se eligió esa fecha por ser el santo y como merecida deferencia hacia la señora doña Concepción Heres, digna esposa del señor don Manuel Valle, y entusiasta asturiana que estaba identificada con su marido en el auge y prosperidad del Centro.

Aquella fiesta revistió el mayor esplendor, pues dispuesta y preparada con la anticipación debida, tomaron en ella parte distinguidos oradores como don Rafael Montoro y don Joaquín Ruiz escritores y poetas, entre ellos don José E. Triay y don Saturnino Martínez; músicos como don Modesto Julián, La Rubia y otros, y además artistas diversos y coros que contribuyeron á dar realce al acto. Lo más granado de la sociedad habanera, sin distinción de opiniones políticas; autoridades, corporaciones, personajes, todos tomaron parte en la ceremonia, de la que se conserva grato recuerdo por los que á ella tuvieron el gusto de asistir.

La Directiva nombrada para el año

social de 1892 á 1893, contando ya con local apropiado, dedicó su preferente cuidado, por medio de la Sección de Instrucción, al arreglo de algunos salones de la planta baja del edificio, que se habían destinado á la enseñanza, dotándolos del mobiliario más conveniente para el objeto, que fué expresamente traído de los Estados Unidos. La instalación de las escuelas fué conmemorada con una

matinée literaria que tuvo lugar el 6 de Enero de 1893. Trescientos cuarenta y ocho alumnos se matricularon de primera intención en las clases de Lectura, Escritura, Gramática, Aritmética elemental y mercantil, Geografía é Historia, idiomas Inglés y Francés y Dibujo. Para proveer las plazas de profesores se abrió un concurso, eligiéndose aquellos que á juicio del Tribunal nombrado, reunieron las mejores con-

diciones. Las Juntas Directivas que sucesivamente fueron dirigiendo el Centro, vigilaron siempre la marcha de la enseñanza, nombrando para la Sección de Instrucción las personas que por sus conocimientos especiales pudieran proponer y realizar las mejoras más convenientes. A ese pensamiento obedeció la redacción de un nuevo Reglamento de la Sección y el establecimiento de algunas clases pedidas por



SR. D. RAMÓN ARGÜELLES Y ALONSO

los socios, como son las de solfeo y piano. Más adelante habían de establecerse otras, de las que daremos cuenta en el lugar oportuno.

Los alumnos han venido sujetándose á examen de prueba de cursos, en los que han logrado las calificaciones que han merecido y para estimular su aplicación se instituyeron premios desde un principio, que obtenían los que demostraban más suficiencia en los ejercicios. Aunque sabido, bueno es repetir que los socios y sus familiares disfrutaban de la enseñanza gratuitamente, y que sólo es de su cuenta la compra de los libros.

El número de los matriculados fué progresivamente en aumento y en el año último del período á que nos referimos en este lugar ó sea de 1895 á 1896 fueron inscriptos 819 alumnos de los que se presentaron á examen 208.

Otra de las mejoras instituídas por la sección de Instrucción fué el establecimiento de la Biblioteca que hoy consta de un buen número de obras de enseñanza y recreativas; muchas de las cuales fueron donadas al Centro y que pueden ser consultadas por los socios en horas hábiles. Allí está el gabinete de lectura donde se encuentra el mayor número de periódicos que se publican en la Isla y muchos de España y de los países en que se habla inglés y francés. Como se sabe la lectura es uno de los medios de ilustración y las bibliotecas en todos los países cultos contribuyen á la difusión de las luces.

La sección de Recreo y Adorno tuvo en el período que nos ocupa campo más amplio de acción y mayores facilidades para ofrecer fiestas á los socios de índole diversa, habiendo cumplido con eficacia su cometido; pero en cuyo detalle no vamos á entrar para simplificar este trabajo. La sección de Asistencia Sanitaria continuó su marcha normal; pero cada vez palpando más la deficiencia por parte de las ca-



ENTRADA A LA QUINTA COVADONGA

sas de salud que prestaban el servicio de la asistencia de los enfermos y así como en un tiempo se notaba la falta de un edificio propio, ahora se sentía el aguijón de la necesidad de una Quinta, propia también, donde el tratamiento, la curación y la asistencia de los enfermos pudieran hacerse en condiciones completamente satisfactorias, lo cual no se conseguía en establecimientos puramente mercantiles, á pesar de la constante vigilancia que Comisiones especiales del Centro ejercían sobre ellos.

Como en otra ocasión, y aun cuando no se había salido de deudas, se agitaba con fuerza, día tras día, el pensamiento de adquirir una Casa de Salud y á ese propósito obedeció el nombramiento de una Comisión que presidía el Sr. D. Rafael García Marqués y que por fortuna no tardó mucho tiempo en encontrar una hermosa finca que por su situación en punto céntrico, por su gran extensión y por lo que se prestaba para ulteriores reformas, venía á llenar precisamente la necesidad del Centro. Como vulgarmente se dice, ni mandada á fabricar se hubiese hallado una posesión como la Quinta de los herederos de D^a Leonor Herrera, que reuniera las condiciones para una casa de salud modelo, que á eso aspiraba el Centro Asturiano. En el año 1895 fué comprada la propiedad en \$62,500 oro y, como la vez anterior, tan pron-

to se tomó posesión de ella se empezaron á proyectar las obras de su reforma y acomodación para el objeto para que fué comprada. Así tenía que suceder, porque al comprarse la finca no había en ella nada aprovechable más que la hermosa casa de vivienda de la antigua propietaria y que se destinó á Dirección, Administración y Botica, cuartos de consultas, etc., y otro edificio de alto y bajo que desde luego se destinó á pabellón de enfermos, denominándolo "Buenos Aires," después que en él se introdujeron modificaciones de importancia; no mereciendo mención la casa del mayoral, la cocina y otros de menor cuantía.

Un acontecimiento desagradable vino á impresionar á la Directiva del Centro Asturiano y á todos sus socios y fué la noticia de la muerte de su digno Presidente el Sr. D. Manuel Valle que ocurrió en París en 21 de Noviembre de 1896. El Centro Asturiano que le era deudor de tantos beneficios cumplió como bueno, expresando su más profundo sentimiento á la viuda, dedicándole coronas, clausurando por tres días los salones en señal de duelo y haciendo todo género de demostraciones en relación con la pérdida sufrida.

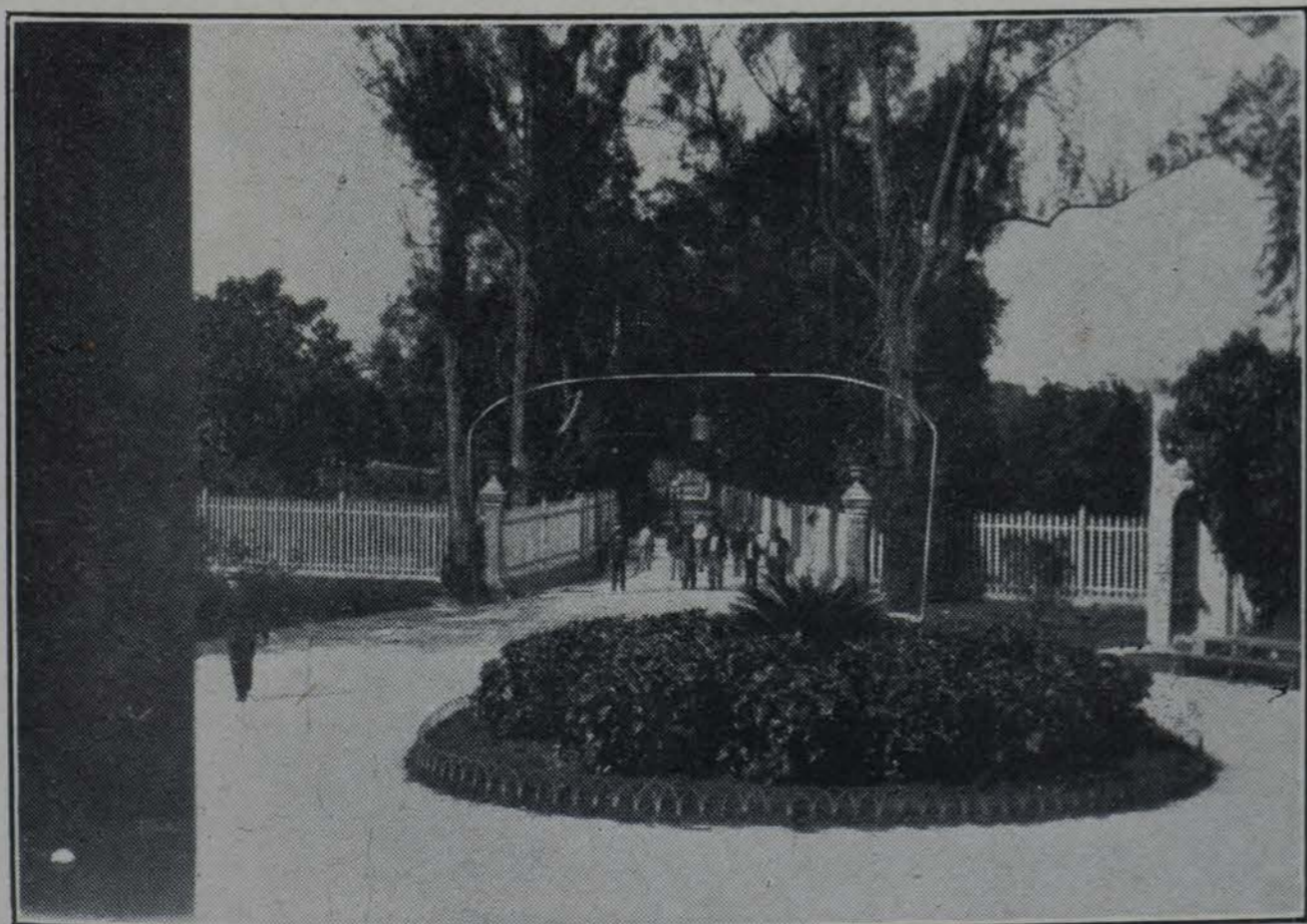
Sin pérdida de tiempo se procedió á construir el primer pabellón nuevo para enfermos y como no podía ser suficiente para el número de ellos se procedió á la construcción de otros dos, con

arreglo á los planos y contratos que se realizaron. Tuvose en cuenta el consejo del Dr. D. Santiago Fernández Boada, que durante nueve y medio años desempeñó el cargo de médico inspector del Centro, para el tamaño, la orientación y otros requisitos técnicos que debían tener aquellos pabellones. Por el celo que desplegaron en la inspección y realización de las obras merecen citarse los vocales de la Comisión de Intereses Materiales señores Castro (D. Antonio) y Fernández, (D. Eusebio.)

Acercándose la época de la inauguración de la casa de salud, fué motivo de consideración deliberada de la Directiva la personalidad que debía ocupar el puesto de Director facultativo de la misma y después de meditado el punto fué el Dr. D. Manuel Valdés Bango y León el que reunió mayor número de votos. Le abonaban ser hijo de asturiano y tener una reputación de experto clínico y buen cirujano, siendo acordado definitivamente su nombramiento en la sesión de 31 de Diciembre de 1896.

Para ocupar la vacante del Sr. Valle fué elegido en 2 de Enero de 1897 Presidente del Centro el Sr. D. Ramón Argüelles y Alonso. Para darle posesión de su elevado cargo se congregó la Junta Directiva en sesión solemne el día 10 de Enero de 1897 en la Quinta del Cerro. En aquel acto tuvo ocasión el elegido de manifestar

los buenos deseos que le animaban en pró de la sociedad, lo que fué escuchado con aplauso por todos sus compañeros. En dicha Junta se tomaron los acuerdos de bautizar á la Quinta con la denominación de *Covadonga* y á los tres pabellones construidos con los nombres de "Valle" el primero como recuerdo al Presidente desaparecido: "Marqués" al segundo por justa deferencia al Vice-Presidente que había hecho de Presidente en ausencia del propietario y prestado grandes servicios y



PARQUE DELANTE DEL EDIFICIO DE LA ADMINISTRACIÓN

“Argüelles” el tercer pabellón para perpetuar con ese nombre el del nuevo Presidente. La Directiva, siempre agradecida, también acordó en ese día nombrar Presidenta de honor del Centro á la señora viuda de Valle.

VI

LA CASA DE SALUD “COVADONGA”

Tuvo lugar su inauguración el día 15 de Marzo de 1897 y su mayor importancia no se la dieron la ceremonia oficial ni la extraordinaria concurrencia de los socios, invitados y curiosos que allí fueron ávidos de contemplar una hermosa finca llena de frondosos árboles, amplias avenidas y jardines deliciosos, lagos amenos y panorámicos paisajes, destinados á un hospital particular, sino el ingreso de los enfermos que procedentes de las otras Casas de Salud, venían á ocupar los diferentes departamentos de su propia casa. Fué un espectáculo conmovedor la llegada de aquellos enfermos, en cuyas caras se reflejaba la satisfacción de que iban á ser cariñosamente tratados y la esperanza de una pronta curación y no puede negarse la influencia grande que tiene el estado del ánimo sobre los males del cuerpo.

Pero digamos algo de la finca. Ocupa una extensión superficial de 22 hectáreas, estando cercada por muros de mampostería de unos dos metros de altura, con excepción de la parte en que la cruzan los canales de Fernando VII y de Albear, por donde hay cercas de tabla y de piña de ratón. Tiene á su frente un enrejado de hierro con pilares de mampostería, de 89½

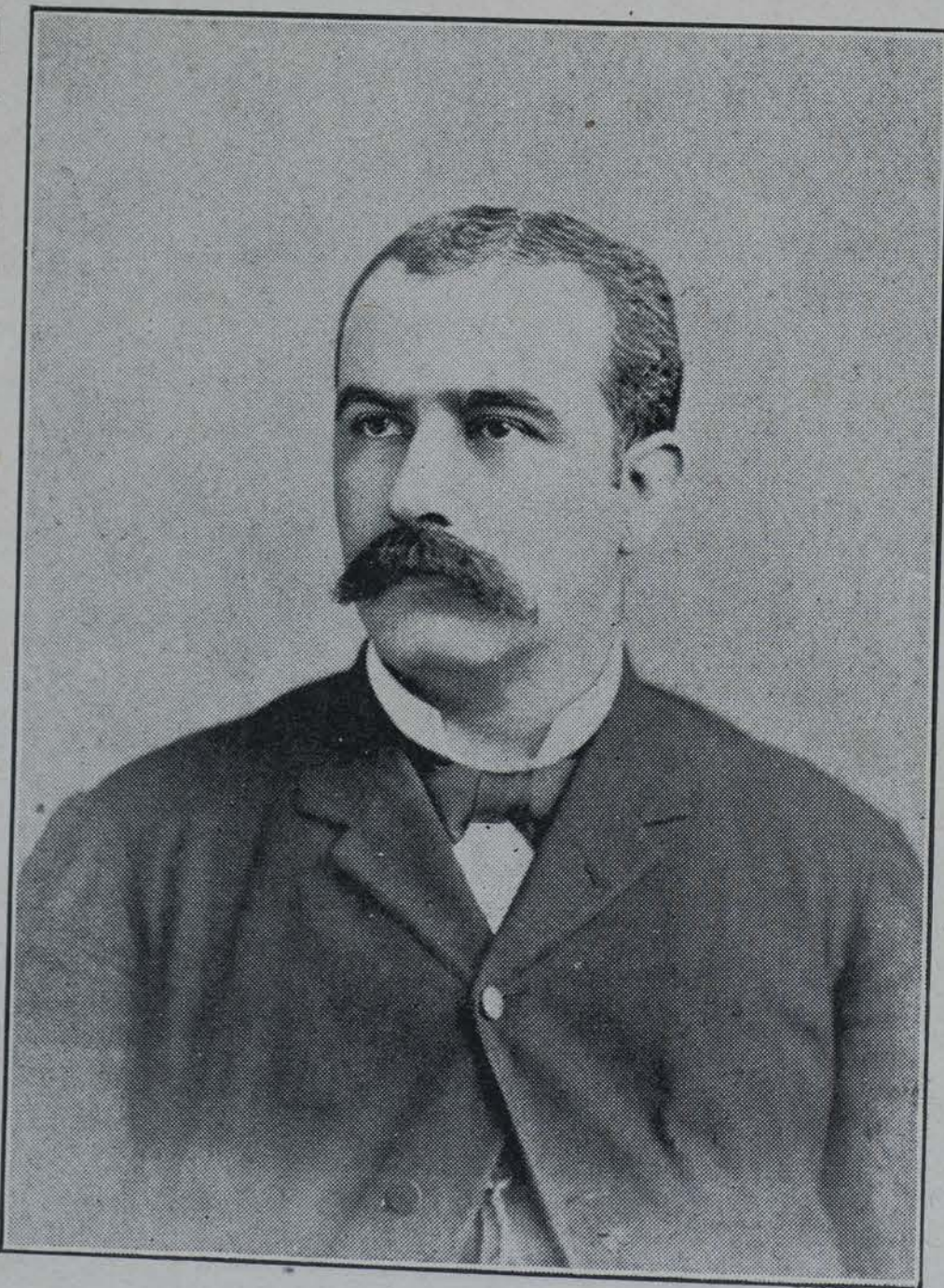
metros de largo, con una gran portada de hierro que da paso á una calzada de unos 248 metros de largo, con árboles á uno y otro lado, que conduce al edificio central, que es hoy Dirección y Administración.

A la izquierda de este edificio, mirando á su frente, fueron construidos los tres nuevos pabellones que hemos mencionado en el capítulo anterior. Pasa de 700 metros la superficie de cada pabellón y de 20 la de cada una de sus habitaciones, que se encuentran situadas á uno y otro lado, dejando entre ellas un patio espacioso. Todos los cuartos tienen ventanas y puertas, provistas éstas con lucetas movibles que permiten la ventilación. Las paredes perfectamente lisas; los pisos levantados del suelo para evitar las emanaciones del terreno y el mueblaje de tal naturaleza que permiten el mayor aseo. Los pabellones á su vez están separados unos de otros por medio de un espacio libre, con jardines que purifican el ambiente y alegran la vista.

No se ocultó al buen juicio del doctor Bango la responsabilidad que asumía al hacerse cargo de la Dirección facultativa de una Casa de Salud de

nueva creación y en la que todo estaba por hacer, bajo el punto de vista de su organización.

Decidido á salir airoso de la empresa, consagró toda su atención y desvelos á la obra. Muy pronto comprendió que los tres pabellones construidos resultaban insuficientes y propuso á la Directiva la construcción inmediata de otro, que al cabo de poco tiempo estaba ya terminado. Obedeció este propósito á que cada pabellón contuviese solamen-

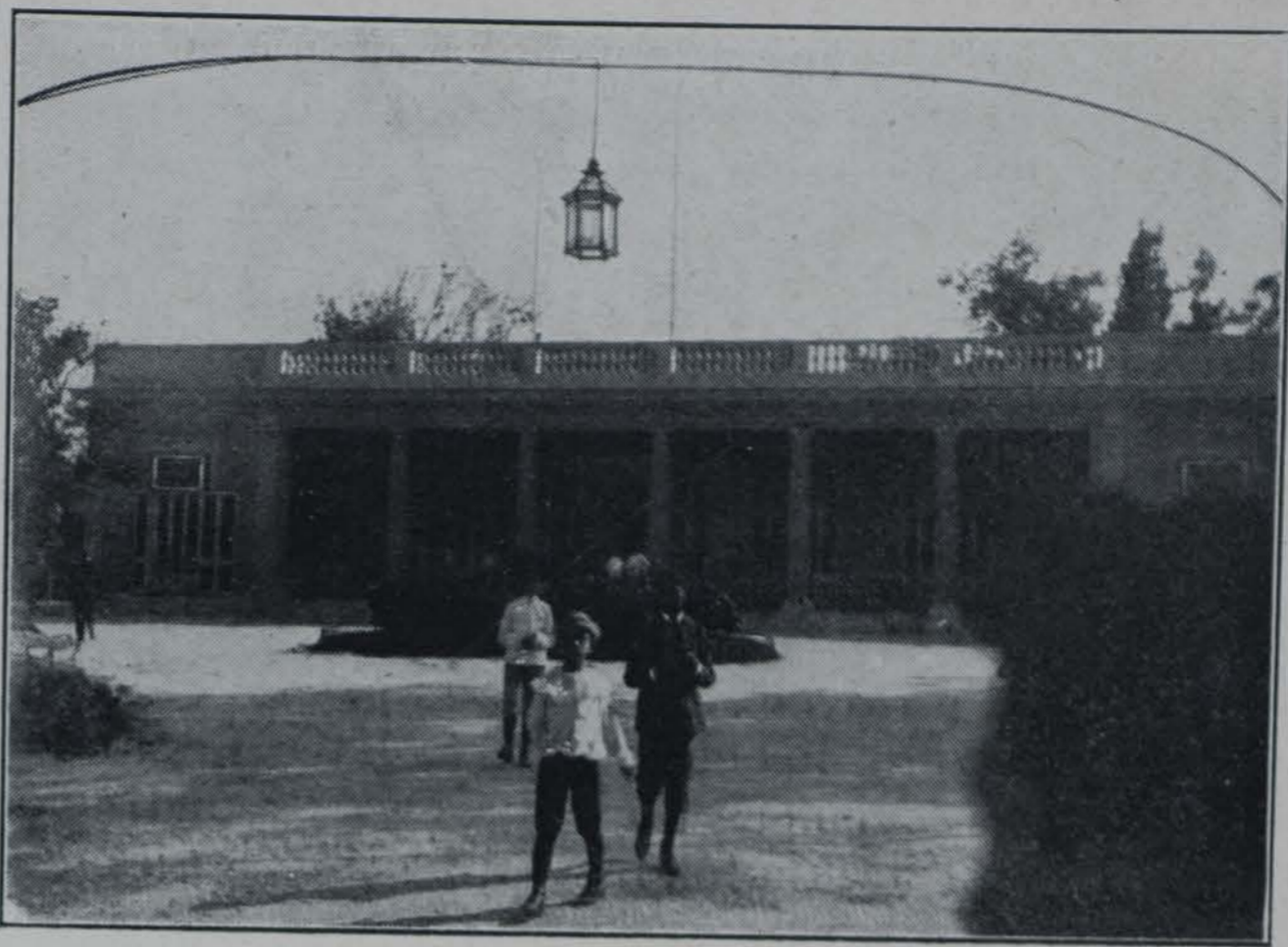


DR. MANUEL BANGO Y LEÓN

te cuarenta enfermos, dos por cuarto, aun cuando la capacidad de estos permitiese en caso forzoso hasta cuatro camas. Se bautizó al nuevo pabellón con el nombre de "Saturnino Martínez," en honor del distinguido obrero, esclarecido poeta y entusiasta asturiano que tanto interés mostró siempre por la asociación y que más de una vez ha desempeñado, como ahora, el cargo de Vice-Presidente de ella.

Pero lo hecho no bastaba. Se imponía la necesidad de otro pabellón más, la reedificación total de la cocina y sobre todo la erección de un departamento exclusivamente dedicado á la cirugía en el cual pudieran practicarse operaciones de todo género, por más delicadas que ellas fueran, con el éxito que hoy reclama la ciencia moderna. Sometidos á la Directiva los proyectos del Dr. Bango, fueron acogidos con agrado, procediéndose á levantar los planos y hacer los presupuestos, para llevar las obras á su realización. No fueron obstáculos las dificultades de la caja, que siempre la Directiva encontraba medios para poderlas vencer y en este caso el desembolso era más considerable pues había que atender además á la dotación en el departamento de cirugía de un arsenal quirúrgico que se pidió al extranjero y que por lo completo y perfeccionado vino á ser la última palabra de la ciencia.

Una nueva contrariedad experimentó el Centro en los primeros meses del año 1900, cuando el día 24 de Marzo se recibió la triste noticia del fallecimiento, ocurrido en Asturias, de su Presidente el Sr. D. Ramón Argüelles. Esa desgracia hizo temer por la marcha de la Asociación, como cuando ocurrió la del Sr. Valle; pero afortunadamente sustituía á aquél en el puesto, en su calidad de su primer Vice-Presidente, una persona del prestigio, de la rectitud y experiencia del



VISTA EXTERIOR DEL EDIFICIO DE LA ADMINISTRACIÓN

Sr. D. Rafael García Marqués que supo conducir la sociedad por buen camino, salvándola de sus escollos. Así lo reconoció la Junta General de asociados, cuando en la sesión de 5 de Agosto de 1900 eligió al Sr. García Marqués, Presidente efectivo.

Terminados á mediados de 1901 el pabellón de cirugía, al cual acordó la Directiva, por merecida deferencia á su inspirador, denominarlo *Bango*; el pabellón "Asturias" y la nueva Cocina, levantada de planta, tomó la Junta Directiva el acuerdo de celebrar con una fiesta pública su inauguración, á fin de que los socios se diesen cuenta de los adelantos que se realizaban en la casa de salud y se enterasen de la inversión que se daba á los fondos.

Por segunda vez fué engalanada la Quinta y visitada ante todo por la facultad médica de la capital, que dió fe de las excelentes condiciones del departamento quirúrgico. La prensa, las autoridades y todos los invitados que asistieron en el memorable día del 4 de Agosto de 1901, tuvieron ocasión de comprobar la serie de adelantos que sucesivamente se iban realizando en la Quinta, bajo un plan acertado y en beneficio exclusivo de los asociados.

El pabellón de cirugía se encuentra situado en la línea media, detrás y á 75 metros de distancia del edificio que corresponde á la Dirección y Administración. Una hermosa calzada

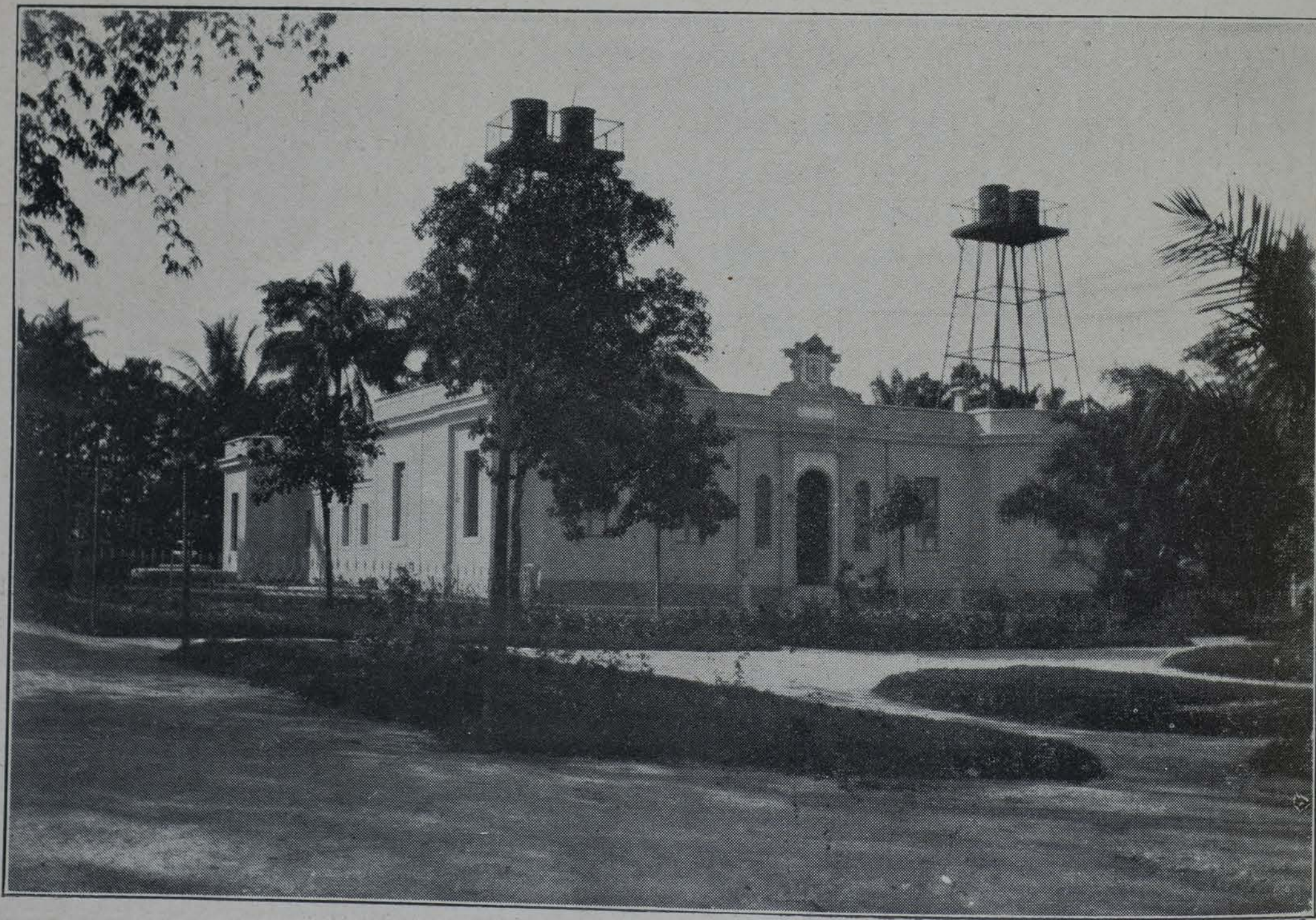
y varios jardines laterales lo separan, en una extensión lo menos de veinte metros de los edificios más próximos. Mide 24 metros de frente por 20 de fondo, teniendo 8 de altura y la descripción detallada de los distintos departamentos que se hallan en su interior, por breve que quisiéramos hacerla, nos ocuparía mucho espacio. Baste decir que todo está previsto para hacer operaciones de todas clases en individuos no infectados y que el gabinete de aseo de los cirujanos, la habitación de enfermeros, el cuarto de esterilización; los de los instrumentos y baños, el de anestesia y el salón de operaciones no dejan nada que desear, siendo todo el pabellón un timbre de gloria para la asociación que ha sabido levantarlo bajo la hábil recomendación del Director facultativo.

El pabellón "Asturias" es también á su vez el que reúne las mejores cualidades de cuantos se han construido en la Quinta, pudiendo considerarse como modelo en todos sus pormenores. así como en el mobiliario que hace posible su limpieza completa. Lo mismo cabe manifestar con respecto á

la Cocina, que es clara y ventilada, con un amplio fogón central, todo de hierro, que permite la calefacción económica, la cual se hace por medio de carbón, evitándose el humo. Los frezaderos y demás accesorios están perfectamente dispuestos.

La Junta General de socios deseosa siempre de mantener al frente de la institución, asturianos de valer, tuvo la buena idea de designar para Presidente en Agosto de 1901 al señor don Segundo Alvarez, el cual mereció la distinción de ser reelecto en el siguiente año, en cuyo segundo período ocurrió su prematura é inesperada muerte, ó séase el día 14 de Octubre de 1902, como si fuese misión del Centro, triste por cierto, la de tener que lamentar sin cesar la desaparición de sus miembros más influyentes y queridos. La Directiva acordó inmediatamente mandar hacer un retrato al óleo del Sr. Alvarez, para colocarlo en el salón de sesiones, al igual de los Sres. Valle y Argüelles, que allí se encuentran.

Dijimos al empezar este escrito que la divisa del Centro era *avanzar mejo-*



VISTA EXTERIOR DEL NUEVO DEPARTAMENTO DE HIDROTERAPIA

rando, y en efecto, antes de cumplirse dos años de los sucesos relatados, la Casa de Salud "Covadonga," por tercera vez se adornó con sus mejores galas, el día 15 de Febrero del año que cursa, para inaugurar dos nuevos departamentos de gran utilidad para el asilo: el edificio de Hidroterapia y la Planta de lavado al vapor. A esta última va unido el departamento de caldera y máquina y cómo ésta trasmite el vapor y agua caliente al de baños, que se halla á unos treinta y seis pies de distancia, se explica la relación que existe entre un departamento y otro y por qué se construyeron á un mismo tiempo.

El edificio llamado comunmente de baños medicinales es elegante en su aspecto exterior y mide 110 pies de largo por setenta y cinco de ancho, teniendo el techo diez y siete pies de altura con una luceta en el centro de treinta y siete pies de largo por diez y seis de ancho. Está destinado á esgrima, gimnasio, masaje y tratamiento por la electricidad y por el agua en todas sus numerosas aplicaciones. En el centro del salón, que está sostenido por columnas, se halla un amplio tanque ó piscina para bañarse y nadar que tiene de largo diez y seis pies y como seis de profundidad. Suficiente número de ventanas y persianas por frente, fondo y costados permiten la ventilación y la claridad durante el día y por la noche hay numerosas y elegantes lámparas eléctricas en todos los cuartos y salones. Tanto el de recepción como el de duchas, masaje, de vapor, medicinales, turcos, etc., tienen zócalos y pisos de lozas americanas, estando pintadas y decoradas las paredes. Las bañaderas con conexiones niqueladas, las palanganas, los tanques, las instalaciones de todas clases en sus diversas formas y aplicaciones, fueron colocados, después de estudios detenidos y en que se han previsto todas las circunstancias de



VISTA INTERIOR DEL DEPARTAMENTO DE HIDROTERAPIA

perfecto drenaje, por la acreditada casa de Chicago, que tiene sucursal en esta ciudad, de los Sres. James B. Clow & Sons. Para obtener una presión de treinta y cinco libras en todas las instalaciones existe un tanque de acero, situado á distancia, en una torre de setenta y dos pies de altura, que tiene una capacidad de seis mil galones y cuatro tanques intermedios. También hay instalado un sistema de agua helada para los baños y fuentes de beber. Los cuartos tienen, los que los requieren, camas y sofás adecuados y los retretes están provistos de los inodoros y urinarios más perfectos que han venido á la Habana. A la entrada del edificio se hallan á uno y otro lado grandes espejos con marcos niquelados que descansan sobre mesas de onix, con las bases también niqueladas. Adornan además el vestíbulo dos soberbios jarrones japoneses, delicado regalo de la madrina, digna esposa del actual Presidente, Sr. Ramón Pérez y Rodríguez que fué nombrado para ese elevado puesto en la Junta General de 26 de Octubre del año próximo pasado por los méritos que en él concurren y la devoción que siente por el Centro Asturiano. En una palabra, el departamento de hidroterapia que se ha instalado en la Quinta "Covadonga" admira por su amplitud, por lo completo, por lo perfecto y acabado y por el derroche de belleza y de lujo que en él se ha desplegado, no



VISTA EXTERIOR DEL NUEVO DEPARTAMENTO DE LAVADO AL VAPOR



NUEVO PABELLON «ASTURIAS»

existiendo nada en Cuba que pueda comparársele.

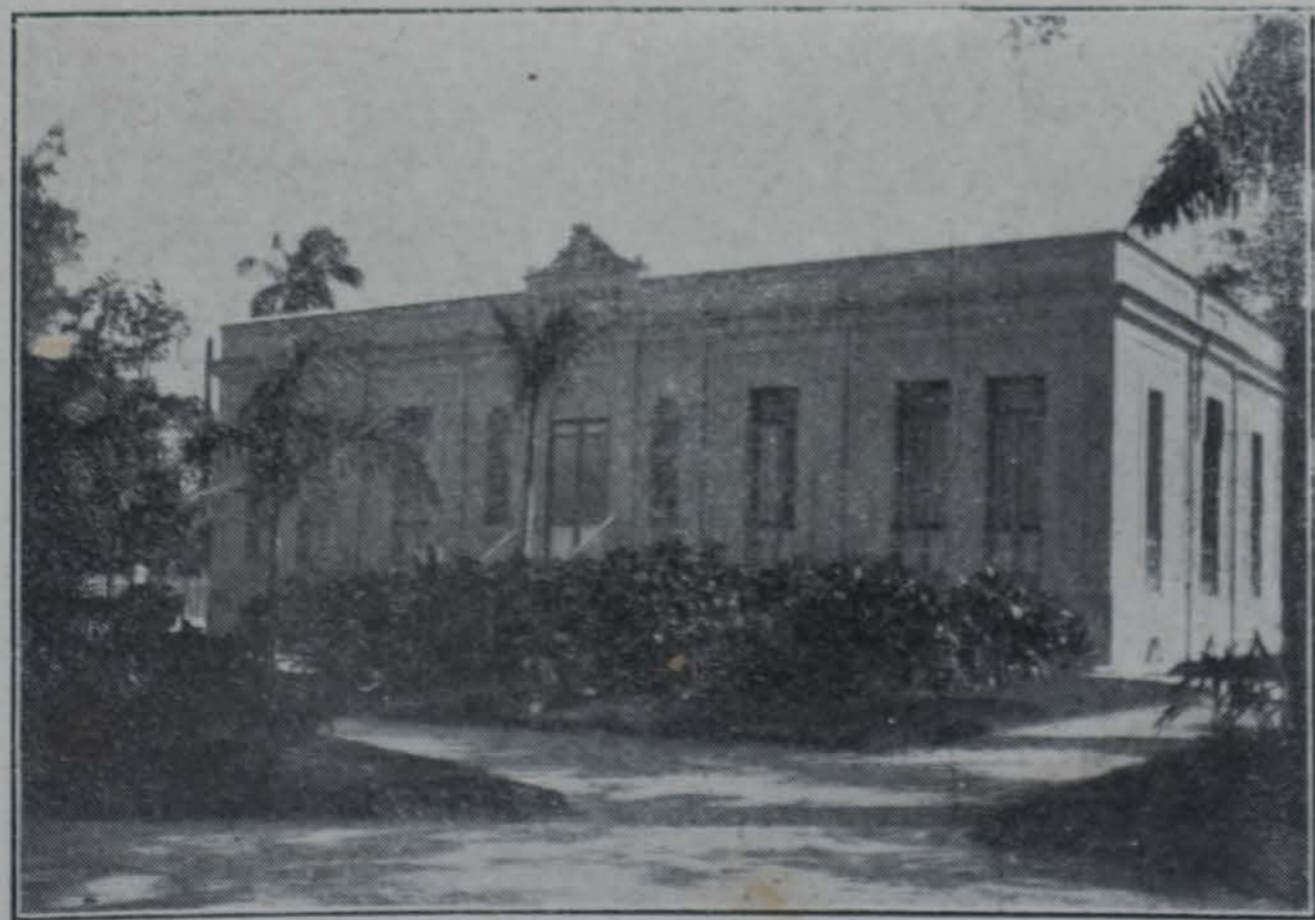
El otro edificio nuevo está destinado al lavado de la ropa por medio del vapor de agua y movido por la misma fuerza motriz. Es uno de los modelos más adelantados que se conocen hasta el día. Se compone de dos grandes lavaderos de hierro galvanizado por el exterior y que contienen cilindros de cobre de doble engranaje, que dan ciento setenta y cinco revoluciones por minuto; un extractor centrífuga; un exprimidor metálico de tres rollos; un secador metálico en el que quedan secas las ropas en treinta minutos; un tanque para disolver el jabón de ochenta galones de capacidad; otro tanque para hacer el almidón; una estufa para planchar á mano; vertederos esmaltados y toda la correspondiente conexión de llaves y tubería para el abastecimiento del agua fría y caliente y el rápido desagüe. Dentro de este edificio se halla el departamento de calderas y máquinas que tiene treinta pies de largo por catorce de ancho; la primera es vertical de cuarenta caballos de fuerza, cubierta con cemento de asbesto y pintada; las demás son bombas receptora y de servicio para la casa; un calentador de agua y un filtro. Debajo de este departamento hay un sótano y en él se halla una bomba receptora automática, una caldera galvanizada de cuatrocientos galones de capacidad y un

tanque de succión. Todo el vapor que devuelven la Planta de lavado, el Desinfectante y el Departamento de baños, es recibido por esta bomba, por gravedad y transportado á la caldera. Consiste el Desinfectante en una magnífica cámara, fabricada por la compañía de Kny Sprague, á cuya acción se somete la ropa sucia antes de lavarse. Por deficiente que sea esta relación, no podía prescindirse de ella para que se forme una ligerísima idea de la importancia de los dos magníficos departamentos con que se ha enriquecido últimamente "La Covadonga."

Los resultados prácticos del buen pie bajo el cual se halla montada la Casa de Salud asturiana, habían de notarse en la estadística. Según los datos últimos, desde 1º de Agosto de 1901 hasta 31 de Diciembre de 1902, es decir, en solo 17 meses, fueron asistidos en el Sanatorio 6,245 enfermos, de los que salieron curados y mejorados 6,158, y sólo fallecieron 87, que representan el 1.39% de mortalidad. Todavía es más satisfactoria la estadística quirúrgica, pues habiéndose operado en el mismo período de tiempo 1,015 individuos, curaron mil cuatro y solo fallecieron once, que representan la proporción de 1.08% de mortalidad.

Componen el cuerpo facultativo de la Casa de Salud "Covadonga," el Director Dr. D. Manuel Bango; los médicos de visita Doctores D. Agustín Varona y Don Francisco Reyneri; los médicos internos Dres. Don Francisco Müller y Don Ricardo Albadalejo; el oculista Dr. D. Juan Santos Fernández; el abogado consultor Dr. D. José A. del Cueto, y los cirujanos dentistas Dres. D. José A. Taboadela y don Lino Gómez Pila.

Desempeña el delicado cargo de Administrador el Sr. D. Carlos García, á satisfacción de la Directiva, siendo el Mayordomo



NUEVO PABELLON DE CIRUGIA



SR. D. SEGUNDO ALVAREZ

Don Ramón R. Membiela, y empleado de la carpeta el señor don Fernando Riaño y Pérez. Desempeña el cargo de enfermera la Srita. D^a Josefa Alvarez, siendo numeroso el personal de la farmacia, guardarropía, asistentes, carpinteros, mecánicos, jardineros, dotación de la cocina, etc.

La inspección de la Casa de Salud se halla á cargo de la Sección de Asistencia sanitaria, de la que es Presidente el Sr. D. Antonio Fernández y González, y Vice el Sr. D. Manuel Argüelles, asistidos de diecinueve vocales, y unánimemente se asegura que aquellos señores cumplen su cometido á satisfacción.

V

PRESENTE Y PORVENIR DEL CENTRO

Como hemos enunciado con anterioridad el Centro Asturiano, después de la Asistencia sanitaria, á lo que más atención presta es á la enseñanza. A ella nos referimos ya, limitándonos hasta 1896. Agreguemos que á partir de aquella fecha no ha disminuido el cuidado ni desmayado el entusiasmo. El número de alumnos fué en aumento como lo demuestra la matrícula del curso escolar de 1902 á 1903 en que

se inscribieron 2,410 varones y 622 señoritas; los primeros en Lectura y Escritura; Aritmética (dos cursos); Gramática (dos cursos), Dibujo lineal; natural y de adorno; Teneduría de libros y Aritmética mercantil; Francés é Inglés (dos cursos); Geografía é Historia; Estenografía y Mecanografía y Solfeo y Piano. Las señoritas están matriculadas en Inglés (primero y segundo curso); en Solfeo y Piano y en Corte, Confección y Labores.

Los profesores que desempeñan estas clases son: doña Petra García de García, don Mariano J. Vieta, don Rafael B. Santa Coloma, don Isidro Pérez, don César Estrada, don Matías Riera, don Lorenzo B. Doval, don José Pulido, don Buenaventura Muñoz, don Carlos García Sánchez, don Luis R. Mendoza, don José Areces, don Manuel Cubas, don Angel Planas y D. Fernando Hiráldez.

La delicada inspección de las escuelas la ejerce la Sección de Instrucción, que es una de las más nutridas, de la que es Presidente el entusiasta y perito pedagogo don Manuel Alvarez del

SRA. PETRA GARCIA DE GARCIA
Profesora de la clase de corte y confección del Centro Asturiano



CLASE DE LABORES DEL CENTRO ASTURIANO



D. CASIMIRO HERES PALACIO
Presidente de la Comisión de Intereses Morales
y Materiales

Rosal, Vicepresidente don José López Fierros, Secretario y Vice los señores don Juan A. García y don Fabriciano Martínez, siendo el Bibliotecario don Manuel Pérez, asistidos por veinticinco vocales.

El número de los alumnos exigió de la Directiva dedicar mayor local para las clases y por ese motivo al renovarse el contrato de arrendamiento con el Café y Restaurant "El Casino", se reservó el Centro para escuelas la mayor parte del local que da á la calle de la Obrapía.

De las dieciseis asignaturas que se enseñan en el Centro hay una en la que se matricularon 230 señoritas en el último curso y que merece mención especialísima. Es la de Corte, Confección y Labores: se instituyó en primero de Octubre del año 1900, sacándose á oposición la plaza de Maestra, la que ganó en buena lid la señora doña Petra García de García. Nadie pensó en un principio la acogida que había de tener dicha enseñanza, pues se matricularon el primer año 23 alumnas. Ya en 1901 ascendieron las matriculadas á 160 y hemos manifestado el número del presente curso, lo que

demuestra el interés que la asignatura ha despertado. El curso se abre en primero de Octubre y termina en Julio, en que tienen lugar los exámenes, otorgándose un premio á la alumna más aplicada é inteligente. Las clases son alternas; un día de labores, siendo éstas elementales y superiores otro día de corte, comprendiendo éste toda clase de prendas de vestir, tanto de señoras como de caballeros y niños y además la confección de sombreros para señoras. Las horas de clases son de 7 á 9 de la mañana y es un espectáculo halagüeño que eleva el espíritu ver los salones del Centro Asturiano en esos momentos favorecidos por aquella muchedumbre de señoritas que van ansiosas de adquirir conocimientos y de aprender labores propias de su sexo, para aprovecharlos en el curso de su vida y acaso para que les sirvan de escudo contra las adversidades de la suerte. En el éxito que se logra hay que admitir que tiene una gran participación la pericia, experiencia y condiciones de carácter de la profesora señora García que sabe conducir suavemente á las alumnas por el camino del estudio, yendo de



D. ANTONIO FERNÁNDEZ
2º Vice Presidente del Centro Presidente de la
Sección de Asistencia Sanitaria

lo fácil á lo complicado é inspirádoles amor al trabajo y confianza en el éxito. El Centro Asturiano al iniciar y sostener una clase de esta naturaleza, puede vanagloriarse de que presta un verdadero servicio á la mujer cubana y un bien al país.

Resultan útiles también para la mujer las clases de solfeo y piano y para que haya mayor estímulo se han reanudado los ejercicios públicos trimestrales que resultaron muy provechosos en otro tiempo.

Con respecto á los varones las clases de Taquigrafía y Mecanografía; así como las de idiomas, Teneduría de libros y Aritmética mercantil, los pone en condiciones aptas para la vida comercial, con arreglo á las necesidades de estos tiempos.

La Sección de Recreo y Adorno, á cuyo frente se hallan como Presidente y Vice los diligentes y entusiastas señores D. José María Vidal y D. José González Covián, secundados por cuarenta vocales, ha emulado con las demás secciones en el lleno de sus deberes. No carece de importancia dicha sección ni deja de ser delicado su cometido, tratándose de un centro cuyo



D. JOSÉ MARÍA VIDAL
Presidente de la Sección de Recreo y Adorno

número de socios es tan extenso. La organización de las fiestas, á las que naturalmente hay que dar variedad, el adorno de los salones y demás dependencias, la acogida que hay que prestar á los asistentes, la distribución de las comisiones para que todo marche ordenadamente, eso requiere un cuidado, un estudio y una experiencia como los que tienen los señores que se hallan al frente de esta sección, cualidades que han demostrado en las numerosas fiestas ofrecidas por el Centro ya en los salones de su casa, como fuera de ellos, ya en la Quinta en los días de inauguraciones, en que la sección ha tenido que multiplicarse para atender á todos y conservar el orden.

Además de las Secciones existen Comisiones especiales, de las que, la llamada de Intereses Materiales, es la de más trascendencia. Tiene una misión amplia, pues vigila la recaudación, la marcha de la Administración y la Secretaría, el cumplimiento de los empleados, confecciona y ejecuta los contratos, hace ó dispone las compras, y en una palabra, es la delegada de la Directiva para tomar los acuerdos urgentes y llevar la sociedad por



D. MANUEL ALVAREZ DEL ROSAL
Presidente de la Sección de Instrucción



D. RAFAEL FERNÁNDEZ MARINAS
Presidente de la Comisión de Altas y Bajas

buen camino. Por lo expuesto se deduce que al frente de esa Comisión ha de haber personas que conozcan la historia del Centro, que estén perfectamente impuestos de su mecanismo, que no ignoren detalles de ninguna clase, que tengan hábitos de economía, y en una palabra, que tomen los asuntos del Centro con la dedicación y el interés de los asuntos propios. Esas cualidades las reúne el Presidente D. Casimiro Heres, hermano de la señora viuda de Valle, uno de los socios más antiguos, que ha desempeñado cargos delicados en la Sociedad y que está interesado en la prosperidad y auge del Centro. Le secunda como Vicepresidente el Sr. D. Francisco García Castro, persona de rectitud y claro juicio, y cinco vocales más, escogidos, para llenar el cometido de confianza de esta Comisión, á la que se deben muchas iniciativas y medidas de provecho.

Por acuerdo de la Junta Directiva se formó hace tiempo una Comisión de Altas y Bajas de socios para vigilar el movimiento de los mismos. El objeto de ella es más útil de lo que parece, pues no debe dejarse abando-

nado al azar el contingente de los socios, los cuales suben y bajan con relativa facilidad. Las diferentes crisis por que ha travesado el país desde el año 95 á la fecha, el movimiento de obreros hacia Cayo Hueso, Tampa y otras ciudades americanas, el regreso á la Península de algunos individuos después del cese de la soberanía española, el trasiego de trabajadores para el interior de la Isla, la natural concurrencia de otras asociaciones de índole igual á la del Centro Asturiano, produjeron un movimiento constante en la lista de los socios que exigía una vigilancia para contener ó modificar el perjuicio que pudiera ocasionar. Al frente de esa Comisión de Altas y Bajas se encuentra una persona de la sagacidad del Sr. D. Rafael Fernández Marinas, á quien secundan don Celestino Suárez Alonso y tres vocales más. Siempre en la brecha hacen propaganda á favor del Centro y se proponen reorganizar los comités de barrio que tan buen resultado dieron en otro tiempo. Débese sin duda á las gestiones de esta Comisión el incremento que tuvieron los socios en el año último, y cuyo número fluctúa actualmente entre 13,500 y 14,000. El poder público ha venido á favorecer al Centro Asturiano, pues obligando el Departamento de inmigración á que se inscriban los recién llegados en las Casas de Salud, para evitar de ese modo la propagación de las enfermedades, hace aumentar el número de los socios.

La Secretaría del Centro Asturiano es un departamento que merece cita, porque allí radica la contaduría y teneduría de libros, y se reflejan los acuerdos de la Directiva y de las diversas Secciones y Comisiones. Con motivo del fallecimiento del señor don Fructuoso Rionda, fué designado por la Directiva para ocupar el cargo de Secretario Contador el Sr. D. Juan G. Pumariaga, persona prestigiosa, habilísimo en contabilidad y que ha desempeñado puestos importantes de otro orden. Con el Sr. Pumariaga ha hecho el Centro Asturiano una valiosa adquisición, y si no hubiese otras mu-

chas razones bastaría el último informe redactado por él y publicado, del segundo trimestre del año social de 1902, para demostrar su competencia é idoneidad. El Vice Secretario es el antiguo empleado D. Francisco. F. Lavandera.

La mayor parte de las personas que lean estas líneas ignorarán probablemente que el radio de acción del Centro Asturiano no se limita á esta capital,

pues se extiende á Marianao, Regla, Guanabacoa, Santiago de las Vegas, San Antonio de los Baños, Pinar del Río y otras; así como, en el extranjero á Tampa. Dichas Delegaciones tienen sus Directivas locales y disfrutan de la necesaria autonomía aunque supeditadas á la dirección y Reglamento general del Centro; pero los socios á ellas pertenecientes, disfrutan de los beneficios de la asistencia

de la casa de salud *Covadonga*. La delegación de Tampa cuenta solo ocho meses de fundada y está llamada á adquirir un buen desarrollo, dadas las facilidades de las comunicaciones que hay entre aquel puerto y la Habana.

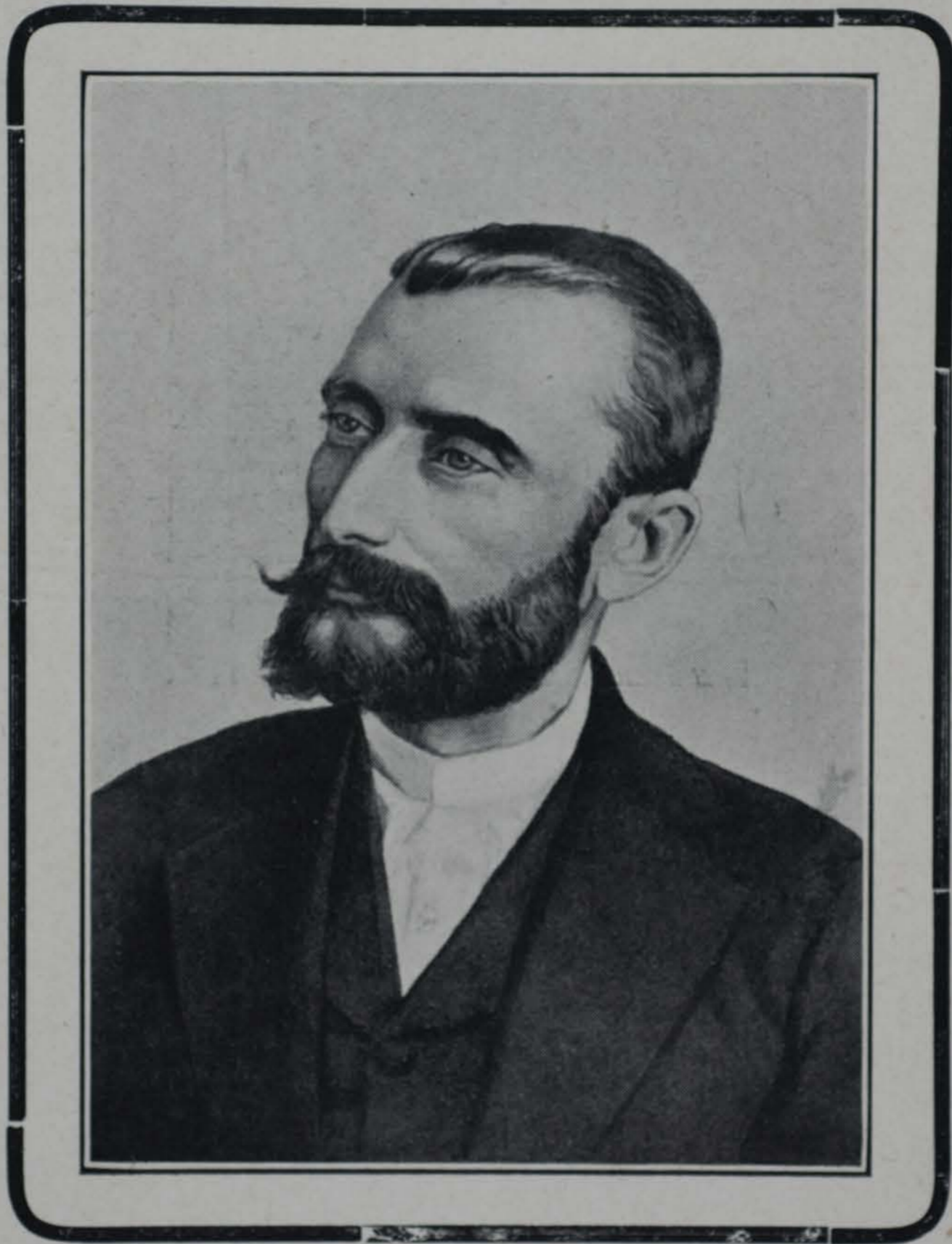
Aunque independiente de la Asociación, existe un periódico semanal *El Heraldo de Asturias*, que es órgano oficial del Centro. Es su propietario y lo dirige don Manuel Santa Eulalia.

La marcha de la Sociedad se ha reflejado siempre en dicho periódico; en él se publican sus informes trimestrales, los acuerdos de la Directiva y de las secciones; impone á los asociados de cuanto concierne al Centro y hace una propaganda activa en su beneficio. El día que se quisiese escribir la historia del Centro Asturiano habría que acudir á sus columnas como la mejor fuente de información.

Distingue al Centro Asturiano un buen espíritu de cordialidad hacia las otras sociedades que existen en la Habana y ha procurado siempre hacerse útil y simpático para con las corporaciones y fuerzas vivas del país. Las Directivas han estado siempre propicias para facilitar sus salones, cuando han sido solicitados para objetos científicos, literarios ó benéficos.

Los elementos cultos de la ciudad de la Habana son deudores del Centro Asturiano por su hospitalidad y desinterés.

Conocidos el presente y pasado del Centro Asturiano, ¿cuál será su porvenir? Lógicamente se deduce que ha de seguir avanzando por la buena senda que lleva. No hay sociedad cuya cuota de pago sea menor y que mayores ventajas ofrezca bajo todos conceptos; por eso el número de sus socios



FRANCISCO FERNANDEZ SANTA EULALIA

aumenta constantemente, no limitándose á los asturianos sino que comprende los naturales de otras provincias, siendo ya muchos los cubanos y extranjeros que figuran en sus listas.

El espíritu de asociación produce sus naturales efectos, convirtiendo á las sociedades de la índole de la que nos ocupa en verdaderos sindicatos, con la esencial diferencia de que el beneficio se reparte entre muchos en lugar de ser el patrimonio de unos pocos.

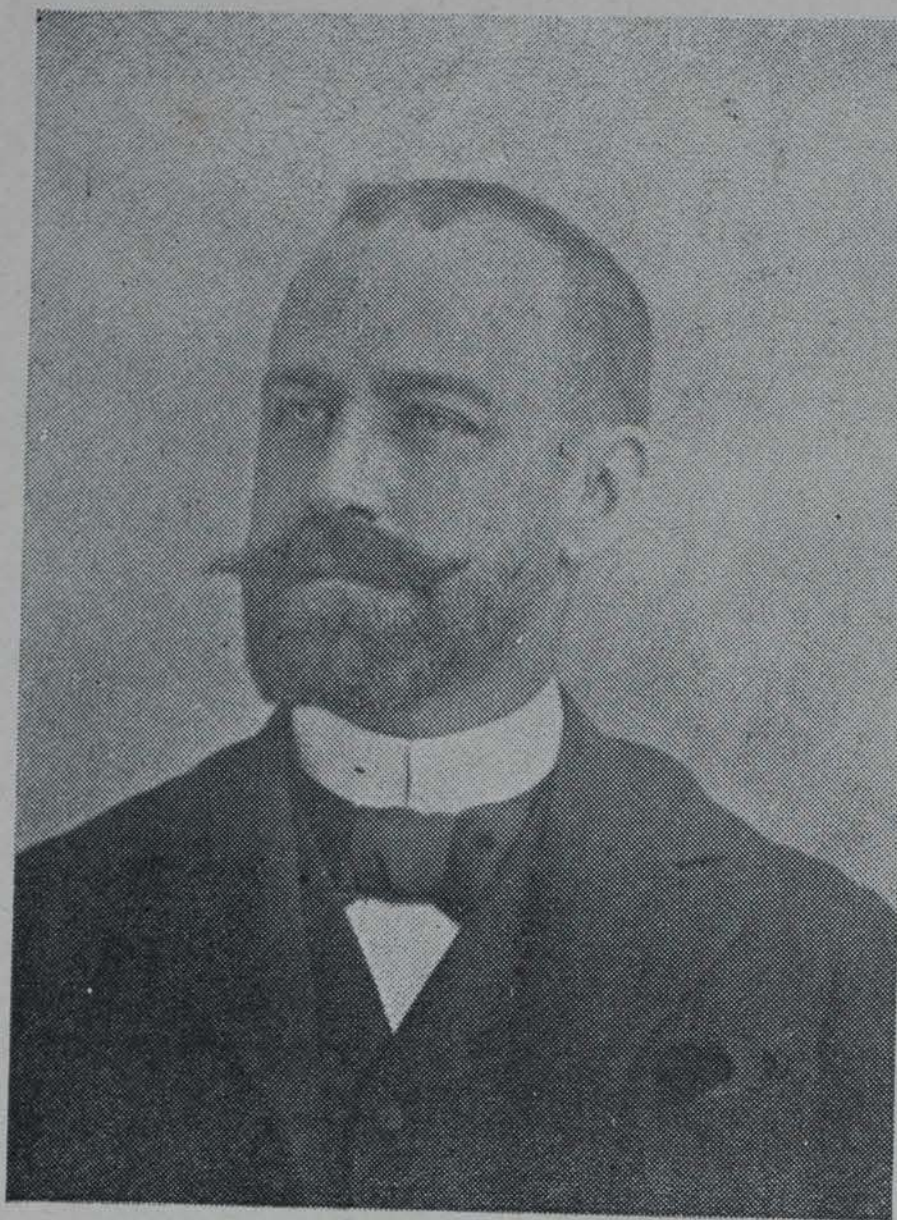
El incremento de los socios acrece naturalmente el ingreso por el concepto de cuotas mensuales y como además sufragan sus gastos los pensionistas que concurren á la Casa de Salud y dan también producto los alquileres de las propiedades del Centro, de los terrenos de la finca, los billares, los juegos de naipes, la cantina, etc., resulta una producción mensual constante de muchos miles de pesos que permite al Centro cubrir con desahogo sus atenciones corrientes, saldar el capital é intereses que hubo de tomar en calidad de préstamo y emprender nuevas obras de provecho y utilidad.

En los salones del Centro se hallan á la expectación de los socios numerosos planos que acaban de llegar de Francia, ejecutados por el hábil ingeniero Mr. André y en ellos pueden contemplarse las importantísimas obras que están en proyecto en la Casa de Salud y que ha de convertirla en breve tiempo en una Policlínica y en

uno de los sanatorios más grandes y mejor montados del mundo. Véanse allí los dibujos de los pabellones para tuberculosos, para infecciosos, el manicomio y sobre todo, lo que más llama

la atención es el colosal proyecto de hospital de mujeres y niños, que cuando se realice vendrá á llenar un verdadero vacío, muy sentido en esta capital, donde la mujer y el niño están en el desamparo.

Hemos querido hablar del futuro del Centro, porque claramente se vislumbra un brillante porvenir para esa asociación que cada un día ha de prestar mayores servicios á esta capital con el mejoramiento



D. JUAN PUMARIEGA
Actual Secretario del Centro Asturiano

de su Quinta de Salud.

Por lo que se refiere á la casa del Centro, el semicírculo que hoy la forma se completará en el andar del tiempo, adquiriendo la Sociedad el resto de las propiedades hasta ocupar toda la manzana. Han de obligar á ello el aumento de los socios, las exigencias de la enseñanza y otros nuevos servicios que probablemente han de surgir.

¡Llor á los fundadores del Centro Asturiano y á los que supieron con sus capitales cooperar al levantamiento de una sociedad que realiza tan buenos servicios! ¡Llor á los que dirigen hoy la Sociedad y contribuyen á su sostenimiento con desinterés y abnegación! Como las instituciones quedan y los hombre pasan, bueno es que la historia recoja los nombres de aquellos que practicaron el bien!

Los adjuntos señores forman la

JUNTA DIRECTIVA
DE
1902 á 1903.

Presidente.—D. Ramón Pérez Rodríguez.

1er. Vicepresidente.—D. Saturnino Martínez.

2º Vicepresidente.—D. Antonio Fernández González.

Tesorero.—D. José María Vidal.

Vocales.—D. Sergio González García, D. Serafín Fernández García, D. Juan Rodríguez Suárez, D. Rafael García Marqués, D. José Fernández López, D. Celestino Fernández Gómez, D. Simón Solares Riaño, D. Rafael Fernández Marinas, D. Manuel Argüelles García, D. José Carrió Suárez, D. Manuel Álvarez del Rosal, D.

José González Covián, D. Francisco García Castro, D. Fulgencio Díaz Díaz, D. Casimiro Heres Palacio, D. Juan Menéndez Martínez, D. Manuel Llamas Pérez, D. Luis Muñiz Díaz, D. Antonio Pérez Fernández, D. Emilio Rivas Arenas, D. Antonio Rodríguez Álvarez, D. Manuel López Busto, D. Manuel Ardavín Díaz, D. José López Fierros, D. Luis Cofiño Mones, D. José Solís García, D. Celestino Suárez Alonso, D. José Valdés Flores, D. Francisco González Rodríguez, D. Cándido Sierra Porrúa, D. Gabino Álvarez Menéndez, D. Saturnino Miguel Toribio, D. Balbino Balbín Santos, D. Manuel González Menéndez, D. Segundo Hevia Cañedo, D. Ramón Díaz Prieto, D. Marcelino Suárez García y D. Segundo Rodríguez Menéndez.

EL PERRO

Por Ivan Turguenneff



Los dos estamos sentados en la habitación: mi perro y yo. Afuera, silba furioso el huracán.

El perro, sentado ante mí sobre sus patas traseras, me mira fijamente en los ojos.

Yo también fijo en sus ojos mi mirada.

Parece como si el perro quisiera decirme algo. Es mudo, no puede hablar; quizás no comprende lo que siente, pero yo sí lo comprendo.

Sí, yo comprendo que en este momento la misma emoción nos domina á los dos, que entre nosotros no existe la más leve diferencia. Somos dos criaturas iguales. En cada uno de nosotros arde la misma llama.

La muerte corre de un lado á otro, con sus grandes, húmedas y frías alas extendidas.....

Parece que ha llegado el fin del mundo.

¿Quién pudiera establecer una diferencia entre las miradas que partieron de nuestros ojos?

¡No! No son un animal y un hombre los que han cambiado esas miradas.

Son dos pares de ojos iguales que se han mirado unos á otros.

Y la mirada de esos ojos, los del animal y los del hombre, proclaman claramente la necesidad de la mutua unión.

EL ARTE DE HACERSE RICO

CAPITULO IV

DEL LIBRO DE MR. HARDWICKE. TRADUCIDO POR UNA SEÑORITA.

MODO DE OBTENER ÉXITO EN LOS NEGOCIOS

EN nuestro país todo buen ciudadano cree de su deber dedicarse á algún negocio que requiera trabajo manual ó intelectual. No importa que sea rico: si no se dedica á alguna ocupación, pierde mucho en la estima de sus conciudadanos. Como es natural, todo aquel que se dedica á un negocio desea obtener éxito en él; desgraciadamente, no más de cinco en cada cien, según nos demuestran las estadísticas, logran el éxito apetecido.

Una de las principales causas de bancarrota, es que pocos de los que se dedican á los negocios entienden debidamente las leyes que los presiden.

Se nos objetará que no faltan quienes, no obstante conocer dichas leyes, no obtienen éxito en sus negocios. Esto puede ser verdad, pero es dudoso lleguen á tal resultado á menos que en la vertiginosa carrera tras la riqueza no se vean vencidos por otros más activos ó afortunados. Precisamente las juiciosas sugerencias hechas por hombres de experiencia, que se darán en este volumen, contribuirán, si se atienden, á disminuir el número de los fracasados.

Acerca de esto, son importantes las siguientes palabras de Lord Bacon:

“La sabiduría en los negocios, no ha sido hasta ahora sistematizada en los escritos, indebidamente desestimada por los profesores del saber... Si acerca de ello se escribieran apropiados libros, dudo que hombres ilustrados, con poca experiencia, no excedieran en un mismo negocio á los que, no obstante su gran experiencia, poseyeran conocimientos limitados.”

Tratando este objetivo—obtener éxi-

to en los negocios—lo primero que precisa inquirir es ¿qué son los negocios?

En un sentido, negocio significa empleo ú ocupación, distinguiéndolo de las transacciones triviales. En su sentido ordinario, implica empleo en ciertas ocupaciones útiles con el propósito de obtener provecho ó mejora. También se usa como un término general para todas las ocupaciones á que se dedica el hombre. En su significación estricta, sin embargo, debe aplicarse á aquellos empleos ú ocupaciones que requieren más destreza y atención que trabajo físico. Es una palabra que, en inglés, (*business*) se deriva del alemán, y en su acepción primitiva, significa «ver ó inspeccionar íntimamente.» En latín denota la negación del propio reposo, *negotium negotium*, esto es, yo me niego á mí mismo todo placer y comodidad en bien de los negocios.

El objetivo principal del negocio es la acumulación de propiedad, y la propiedad es sólo beneficiosa cuando satisface las necesidades del hombre.

Hay hombres que afectan no tener ambición de dinero; pero éstos son insinceros ó tontos. El siguiente extracto de un notable escritor expresa completamente nuestras propias ideas acerca el asunto:

“La filosofía que afecta enseñarnos el desprecio por el dinero, no puede ser muy profunda; y la verdad es que debiera ser más claro para el mismo filósofo que para el hombre ordinario, que hay pocas cosas de más gran importancia que el dinero. Tan múltiples son los servicios del dinero en la vida y carácter de los hombres, que

una investigación acerca de las relaciones pecuniarias de un individuo, penetraría hasta lo más hondo de su naturaleza. Quien conozca, al igual de San Pablo, lo mismo la manera de economizar que de gastar, puede jactarse de tener un gran conocimiento; pues si tenemos en cuenta todas las virtudes en las cuales está mezclado el dinero—honestidad, justicia, generosidad, caridad, frugalidad, prevención, propio sacrificio y sus vicios correlativos, su conocimiento que implica la posesión de una medida apropiada para obtener, ahorrar, gastar, dar, tomar, legar, prestar y pedir prestado, casi puede decirse que hace á un hombre perfecto.”—(*Notas de la Vida*, por Taylor).

El afán de riquezas ha sido siempre uno de los tópicos favoritos del moralista, que usualmente lo condena con duras palabras. Sin embargo, esto no le impide procurar por todos los medios adquirir la riqueza que repudia.

Si los hombres cesaran de agitarse para llegar á ricos, la civilización misma se estancaría y destruiría, pues los humanos ya no encontrarían incentivo para el trabajo.

Franklin dice:

“El camino de la riqueza es tan llano como el camino del mercado. Depende principalmente de dos palabras: industria y frugalidad; esto es, no malgastar ni tiempo ni dinero y hacer

de ambos el mejor uso posible. Sin industria y frugalidad, nada se obtendrá y con ellos, todo será hacedero.”

Varios millonarios y otros, cuyas opiniones damos, nos cuentan cómo hemos de ser industriales y cómo económicos. Además hay otras cosas al lado del arte de ser industrial y económico, incluidas en el arte de hacer dinero.

Los fundamentos del éxito en la vida, es la buena salud. Es la base de la fortuna y de la felicidad.

Para un joven que empieza, una de las cosas más importantes es elegir la ocupación que más se acomode á sus gustos y temperamentos. Debe procurar no escojer precipitadamente y sin reflexión. Si se dedica individualmente á los negocios demasiado pronto, puede fácilmente fracasar por falta de experiencia. Antes de emprender un negocio por propia cuenta, obrará cuerdateamente entrando por un año ó dos al servicio de una persona hábil y experimentada en el negocio á que quiera dedicarse.

Adquirirá así más destreza y dirección en la conducción de los negocios, y entretanto tendrá ocasión de elegir el momento y lugar propicio para empezar el negocio por su cuenta. Si está cansado ó no le agrada el estado de dependencia á que esto lo obliga, puede intentar, si le es dable, tener participación en los negocios de su principal.

LOS MAYORES BUQUES DEL MUNDO

Por Eloy Tamargo

EL RÁPIDO progreso de Alemania en cuestiones marítimas, patentízalo de un modo gráfico el hecho de que posee en la actualidad cuatro de los más grandes trasatlánticos que cruzan el Océano, con un andar no igualado por ningún buque de cualquiera otra nación.

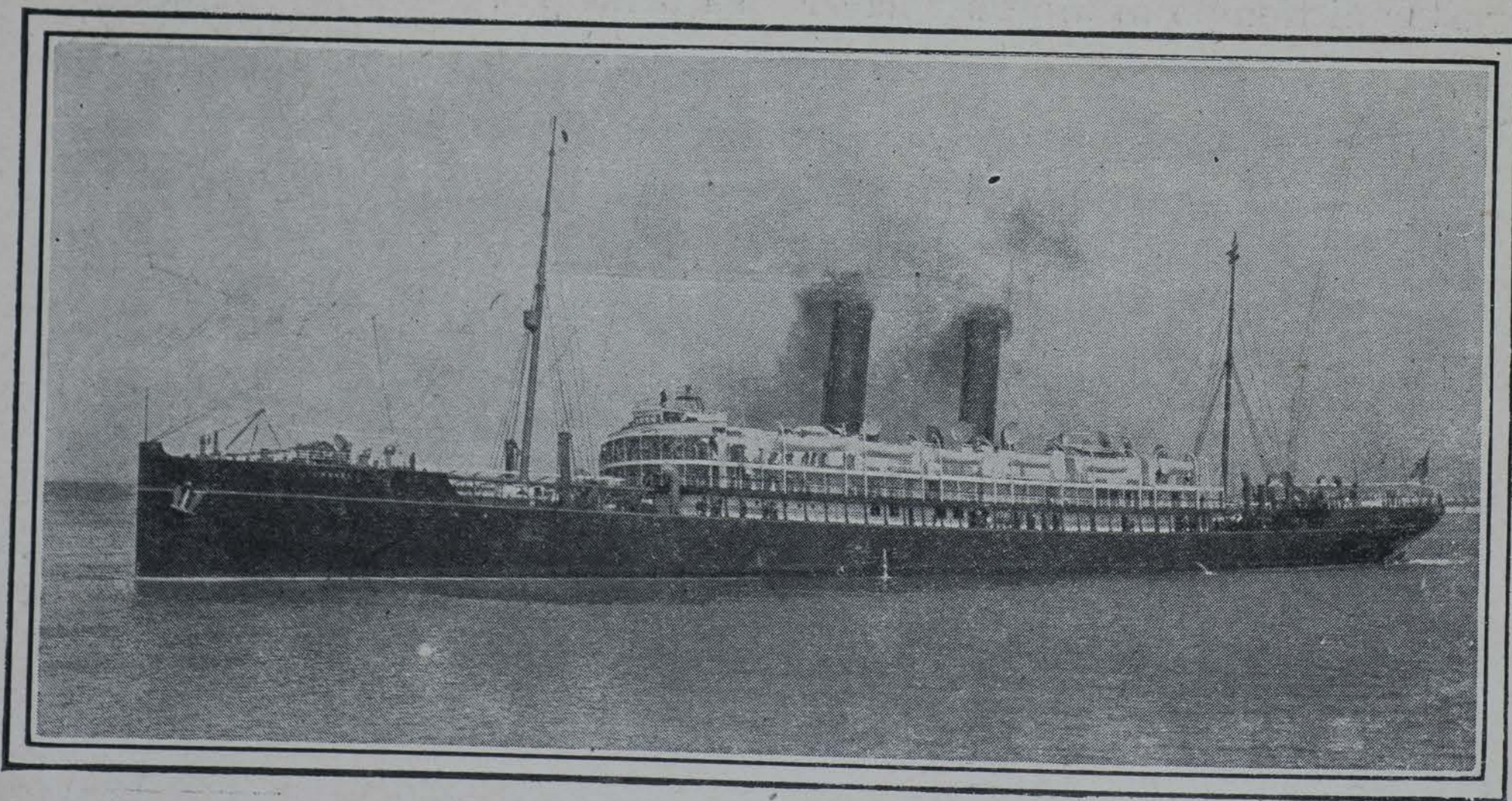
Esos grandes buques trasatlánticos, dedicados principalmente al transporte de viajeros, son el *Kaiser Wilhelm II*, el *Kaiser Wilhelm der Grosse* y el *Kronprinz Wilhelm*, del "North German Lloyds," y el *Deutschland* de la línea Hamburgo-Americana.

El *Kaiser Wilhelm II* es el de construcción más reciente, habiendo sido botado al agua, hace muy poco tiempo, en el astillero Vulcano, de Breden, celebrándose en tal ocasión grandes ceremonias, con la asistencia del Emperador. Considérase la construcción de dicho buque, como una gloria y un triunfo de Alemania en el

difícil arte de construcciones navales. Puede considerarse con razón el más moderno y el mejor equipado de los buques; cuanto contiene desde lo más sencillo á lo más complicado, desde lo más necesario y útil á lo puramente lujoso y atractivo, es de superior calidad.

El *Kaiser Wilhelm II* tiene 706 pies y 6 centímetros de largo, 72 pies de ancho, su profundidad es de 52 pies 6 centímetros. Su calado es de 26.000 toneladas y su capacidad de 20.000 toneladas. Posee cuatro máquinas, capaces de desenvolver una fuerza de 40.000 caballos. Con estas condiciones, no es difícil predecir será el buque de mayor velocidad, superando al *Deutschland*, cuya andadura es de 23 y medio nudos, alcanzando así el honor de ser el buque más ligero de los mares.

En sus camarotes de primera pueden acomodarse 775 pasajeros; en los



EL "KOREA", UNO DE LOS BUQUES MÁS GRANDES CONSTRUIDOS EN AMÉRICA

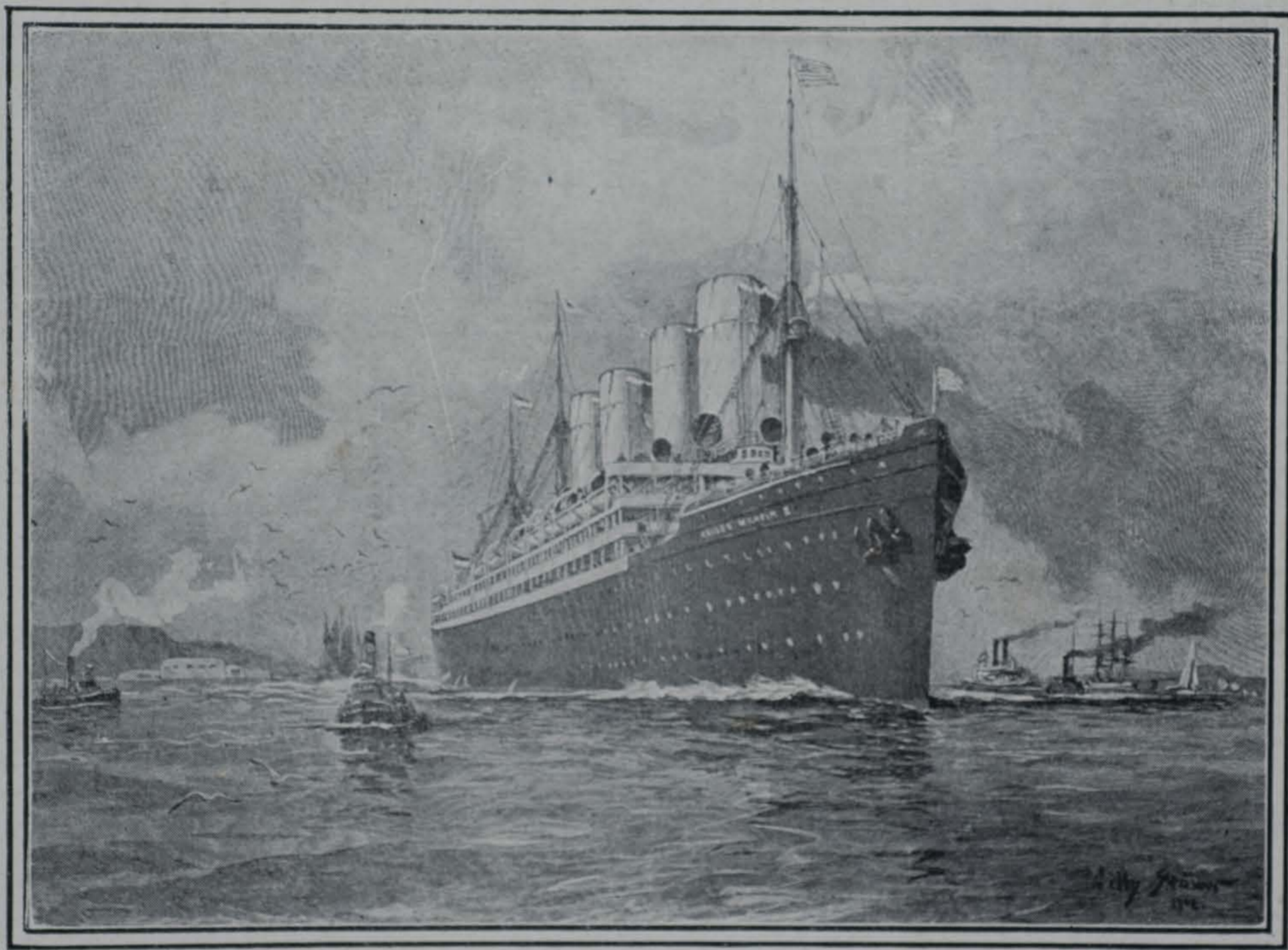
de segunda 343 y en los de tercera 770; además hay lugar á propósito para una tripulación de 600 personas. Cómodamente, caben en él, pues, 2,488 personas. ¡Todo un pueblo flotante!

Ese leviatán de los mares, presenta un majestuoso é imponente aspecto; á su lado, aún los mismos buques de guerra asemejan pigmeos. Su costo total será de \$3.806,571. Se espera estará completamente listo muy en breve.

Aun cuando los alemanes aseguran

de 49½ pies, unos 3 pies menos que su rival.

Su desplazamiento es de 37.870 toneladas, 12.000 más que el *Kaiser Wilhelm II*. Puede con comodidad llevar 3.000 pasajeros y 350 tripulantes, lo que excede á la capacidad que en este sentido tiene el vapor alemán. La obra muerta tiene una capacidad de 18.400 toneladas. Los constructores no tienen la pretensión de que posea una gran velocidad, aunque ésta no será de las menores. Al principio



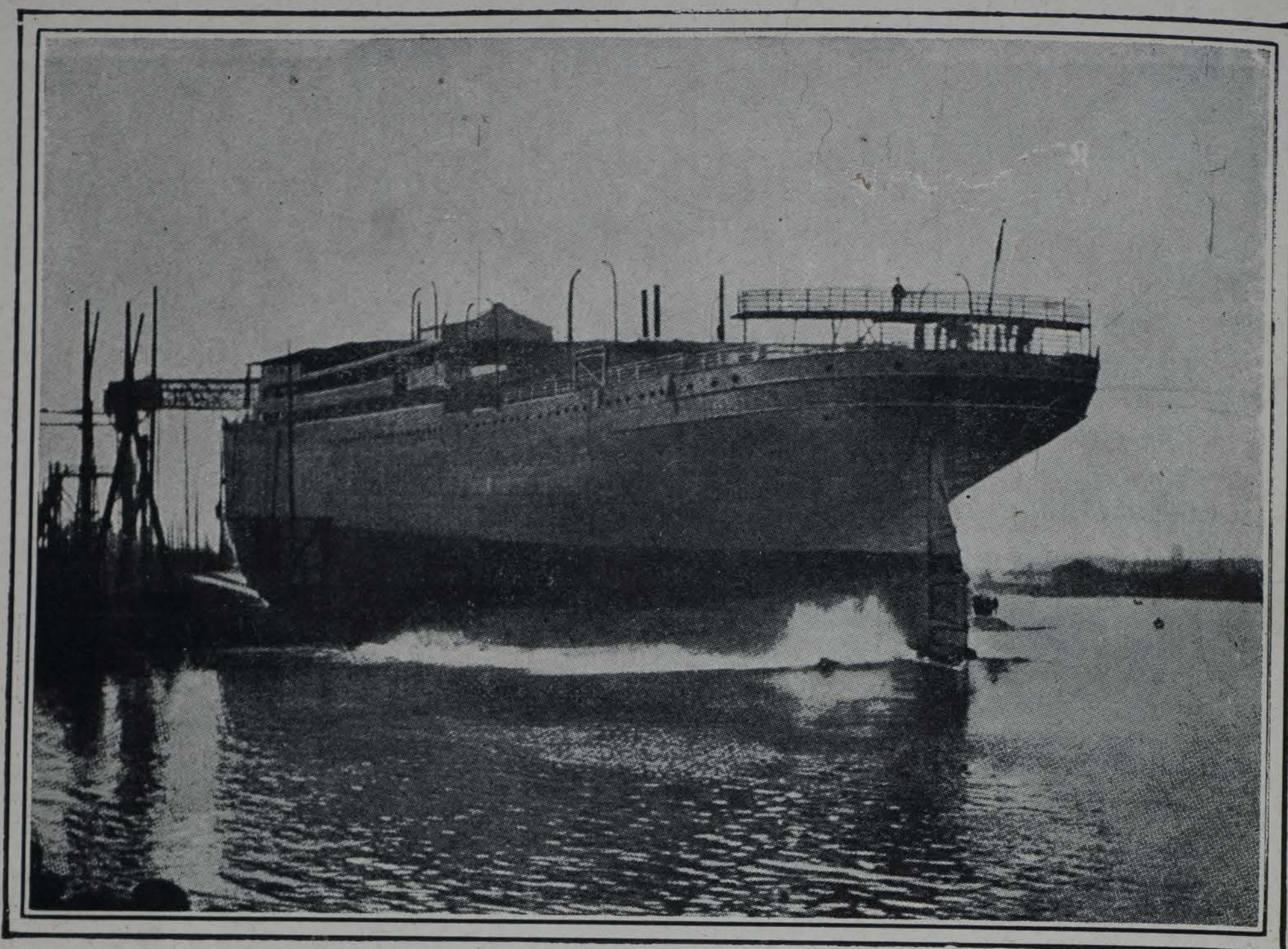
EL TRASATLÁNTICO ALEMÁN «KAISER WILHELM II», EL MÁS RÁPIDO DEL MUNDO

que, con el *Kaiser Wilhelm II*, á ellos corresponde el honor de haber construido el mayor y á la vez el más rápido buque del mundo, los ingleses, por su parte, pretenden disputarles dicho honor con su trasatlántico *Cedric*, de la línea "White Star," últimamente lanzado al mar en Belfast, Irlanda.

El *Cedric* tiene 700 pies de largo, esto es, 6½ pies menos que el *Kaiser Wilhelm II*; pero en cambio tiene 75 pies de ancho, ó sea 3 pies más que el buque alemán; su profundidad es sólo

se pensó en dedicarlo sólo al transporte de grandes cargas; pero luego se modificó el primitivo pensamiento, construyéndose gran número de camarotes para acomodar un regular pasaje.

Los Estados Unidos no cuentan todavía con un buque que pueda igualarse en tamaño y tonelaje á los dos anteriormente nombrados. El más grande construido en América es el *Krooland*, de 12.760 toneladas, especialmente dedicado al transporte de mercancías.



EL «CEDRIC», BUQUE INGLÉS, CONSTRUIDO EN BELFAST, IRLANDA

El nuevo vapor *Korea*, perteneciente á la línea del Pacífico, que no hace mucho tiempo hizo su primer viaje de San Francisco á Hong-Kong, costó \$2.000.000, siendo su porte de 11.300 toneladas. Su velocidad es de dieciocho nudos por hora y tiene 200 camarotes de primera y 1,250 de tercera.

Componen su tripulación 236 hombres. El *Korea* tomó en dicho primer viaje el cargo más grande que se registra en San Francisco, alcanzando á 10.000 toneladas, y siendo valuado en \$620.000. Aunque no igual á los mejores buques del Océano Atlántico, su apariencia es atractiva é imponente.

UNA ARRUGA

POR DIWALDO SALOM

Triste se extiende al coronar la frente,
cual una onda en la desierta playa
se extiende al ritmo del rumor que ensaya
el mar cuando se agita mansamente.

Denuncia el paso del dolor vehemente,
que traza con su látigo esa raya,
y á la confusa idea que desmaya
por la fatiga que el cerebro siente.

Es un surco del libro en un terreno
emponzoñado ya por el veneno
de pensamientos lívidos y huraños.....

En los viejos, la huella es de los años,
y es la marca, en los jóvenes, del trueno
que ruge cuando llueven desengaños!.....

Barcelona, 1903.

LA VALISNERIA

LEYENDA, ORIGINAL

Por Emilio Blanchet

YA NO hay paciencia para tanto llover! exclamó Elisa.

—Nos vamos á morir de fastidio, aseguró Clara.

—¿No tienen ustedes, por ventura, libros y piano? preguntó don Ambrosio.

—Del excesivo leer, me duelen los ojos, contestó la primera.

—Ya se niegan mis dedos á herir las sufridas teclas, dijo la segunda.

—Nunca me ha hecho el campo mucha gracia, declaró Antonia; pero, con un temporal de lluvia, infinitamente menos.

—Señoritas, no deben ustedes desesperarse, pues quizás aparezca por ahí algún galán, desafiando heroicamente la inclemencia del tiempo, con tal de tributar á ustedes homenajes.

—En esta época de novelas realistas y de Bolsa, con descuento subido se cotiza la galantería.

—¿Serán por completo inocentes de tal quebranto las mujeres?

—¡Cómo! ¿Es usted capaz de suponer....

—¡Eh! No me arme usted una tempestad. Le parece poco la celeste? Una pregunta no es una afirmación.

—Sí tal, á ocasiones y destilando malicia: traslado á los periodistas.

—Impongámosle una penitencia, aconsejó Elisa.

—¿Cuál? Ponerme de rodillas, como á los chicos desaplicados hacían los antiguos pedagogos? Si están ustedes delante y contemplo sus encantos, empiece al punto mi supuesto castigo.

—¡Oiga! Cómo se olvida usted de sus canas!

—¿Deja de ser volcán el Etna, porque lo blanquee la nieve?

—Nos vamos por las ramas, cual orador de relumbrón.

—¡Al grano! Tiene usted que referir un cuento.

—¡Un cuento yo, con la imaginación más seca que mi herbario y perdida la memoria en un laberinto de clasificaciones y términos, más abstractos que nomenclatura de filósofo alemán!

—Pues no hay escape.

—So pena de nuestro enojo.

—¿Enojo de mujeres? ¡*Vade retro!* Al Duque de Alba no aterraban los gritos de su conciencia ni los ayes de innumerables víctimas ni las maldiciones de los Países Bajos, sí la cólera de la vulgar Bárbara Blomber.

—Pues venga el cuento.

—Si les infunde sueño, discúlpeme la exigencia de ustedes.—¿Han navegado ustedes por el Rhin?

—Yo, el año pasado, respondió Antonia. Ostentan allí la naturaleza y los hombres el más vario é interesante panorama de montes, llanuras, valles, cultivadas campiñas, bonitos pueblos, castillos románticos; pero ¡vaya un cielo desteñido, un río, cuyas aguas parecen jabonaduras! Y aquel mortecino sol, que jamás se anima ante bellezas tantas, cual los inertes jóvenes á quienes no saca de sus casillas ni la mujer más adorable!

—A este paso acontecerá al cuento como á muchos edificios públicos, en España, los cuales se quedan en la primera piedra, advirtió Clara.

—¡Silencio absoluto, dijo Elisa, atención profunda, como si hablase

Rothschild, árbitro del siglo.... más ilustrado!

—Aunque aturdido por tan andaluza hipérbole, continuó mi relación, respondió don Ambrosio.—Cual fornido guerrero cercado de sus gallardas hijas, levantábase en una orilla del Rhin, encima de muy escarpado cerro, la maciza mole del adusto castillo de Hochstein, con sus torres esbeltas. Allí habitaba uno de aquellos barones que, por asombrosa aberración, corriente durante buena parte de la Edad Media, no juzgaban incompatible con su nobleza despojar en los caminos al viandante, así como saquear templos, á trueque de resarcir á estos en la hora de la muerte. Acompañaban al barón que era viudo, sus hijas Ursula y Amelia. Si, á primera vista, impresionaba favorablemente aquélla por su rostro y talle, repelía por la dureza de su mirar, en el cual reflejábase un alma tan incapaz de ternura y bondad, como de vegetación el pedernal. Por testimonios de ánimo apocado tenía aquella joven la indulgencia, la misericordia, y, sin embargo, rezaba diariamente el *Padre nuestro* y seguía con escrupulosa atención la misa. Reducíase al libro de oraciones toda su lectura. Era su manía el vigor de carácter y, así, entusiasmábase oyendo referir batallas muy reñidas, venganzas inexorables; gustaba de la burla sarcástica, de humillar al prójimo y la emponzoñaba la envidia. Ya por su carácter, ya por casualidad, treinta veces había visto los paternos viñedos convidar con sus renovados racimos, sin que un novio aceptable, es decir, linajudo y rico, solicitara su mano.

Esbelta y pura como el lirio era Amelia, y la realzaba la poética melancolía de las flores nocturnas, amantes de las estrellas. Nunca encendió relámpagos en sus ojos la cólera ni alteró con duras notas la melodía de su voz, irresistible en las imploraciones, según podía atestiguar el señor del castillo, inclinado anteriormente á poblar la horca levantada á pocos pasos de su mansión, en prueba de que, por obra de los privilegios feuda-

les, podía juzgar á sus siervos y hacer ejecutar la correspondiente pena, sin excluir la capital. En opinión de Ursula, había decaído lastimosamente su padre, más que por vejez, por el influjo de su mimada hija menor. Cuando se quedaba pensativa la última, parecía, por la expresión de sus rasgados ojos, de toda su exquisita cara, estar escuchando lo que algún ángel le decía ó atendiendo á los concientos celestiales. Cuando se contemplaba aquel delicado y primoroso cuerpo, que bañaba en suave luz un alma benigna, cuerpo semejante á bella lámpara de alabastro esparciendo fragancia y mitigada claridad, presentíase con tristeza que presto caería, quebrantado, en la tumba ó languidecería dolorosamente, pues merecía la doncella mundo mejor.

En Colonia, en un torneo, donde había sobresalido por su habilidad, pujanza y gallardía, conoció á las dos hermanas el trovador Enrique, segundón de arruinada estirpe. Con sus artísticas formas le deslumbró Ursula, á quien tocó ceñirle vistosa banda, premio designado. Bien saben ustedes cuan rápida y certeramente conoce la mujer la impresión que produce.

Sin poder contenerse, exclamó Elisa:

—¡Qué vulgar, qué descolorida es nuestra época, en comparación de aquellas que embellecían y animaban las justas, los tribunales de amor, los trovadores!

—Confieso, dijo don Ambrosio, que me repugna aquello de conquistar á lanzadas las simpatías del sexo más sensible. Por cierto que, según recuerda con travesura Walter Scott, en *Ivanhoe*, á las damas feudales parecían desabridos los torneos sin heridas y.... alguna muerte.... para más sensación.

—¡Era tan dulce, para una mujer, dominar á un formidable paladín, encarnación de la violencia, del combate!

—¡Ejerce ahora poco imperio la erróneamente llamada parte flaca de la humanidad? ¡Cuántos se aventuran en el traidor océano de la Bolsa,

emprenden temerarias especulaciones ó, con desfalcos, se conquistan el presidio, por ofrecer lujo á la mujer idolatrada!

—No más digresiones, ordenó Antonia. Prescribió Elisa que escuchásemos sin chistar y ha sido la primera en infringir su ley, verdad es que puede excusarse con el ejemplo de muchos legisladores nuestros.

—Prosigo mi tarea, dijo el alumno de Linneo. Al vislumbrar Ursula posibilidad de contar con un pretendiente, se alborozó más que en la sequía un labrador, al divisar una nube, tal vez precursora de la suspirada lluvia. ¡Es tan duro llegar una doncella á la *funesta edad de amargos desengaños* sin adornar su cabeza con la corona de azahares! Visitó Enrique varias veces el castillo de Hochstein para dar á conocer las baladas por él compuestas y que su juglar cantaba y comprendió la diferencia moral entre las dos hermanas. Desvanecida su primera ilusión, tributó su entusiasmo á Amelia, que, si bien nada hizo por atraerle, pues para cautivar bastan al lirio su frescura virginal, gentileza y aroma, en él únicamente pensaba desde el torneo y para él creíase predestinada por la Providencia. ¡Cuán envidiable y bello es el primer amor de un alma juvenil, rica de sensibilidad y propensa al idealismo! Es la florecencia de virgen tierra tropical, en los incomparables días de primavera; el concierto de las aves al sonreír la aurora de luminoso día! Por supuesto que llamarán música celestial mis palabras los pimpollos que intuitivamente saben más de cálculo que muy expertos contadores y, tocante á conveniencia positiva, sin errar y en un santiamén valúan á un pretendiente. Aunque nacido en un siglo rudo, criada entre el fragor de las armas y capaz de lucir en la pelea por su denuedo, poseía Enrique tierno corazón y, á fuer de poeta, lo fantástico le seducía. ¡Qué furiosa tempestad desencadenaron en el alma de Ursula el despecho, la envidia, la humillada soberbia! Absolutamente se le ocurrió atribuir su desgracia á la verda-

dera causa: su carencia de atractivos morales. ¡Sin éstos, qué desengaños probará la mujer que aspire á duradero prestigio!

Entonces, como ahora, para casarse no basta el amor solo, al cual lastiman y aun destruyen las necesidades materiales, á la manera que, en un saqueo, brutal soldadesca mutila, destroza, divina obra del cincel. Vagando Amelia y Enrique, en alas de su cariño, por mundo etéreo, de indecibles encantos y goces, cual colibríes que, sin tocar la tierra, revolotean en atmósfera de luz y fragancia, libando la miel de las flores más frescas y lindas, fué suplicio descender á la realidad prosáica, á los cálculos y combinaciones necesarias á su felicidad futura.

Notable ocasión se presentaba al trovador para que adquiriese poderío y riqueza: en los palacios y castillos, á la par que en los talleres y las chozas, era entonces propósito dominante ir á Tierra Santa para librar el sepulcro del Redentor y vengar las vejaciones y crueldades cometidas con los peregrinos europeos; mas, —¡hecho característico de la justicia humana!— superando con frecuencia las culpas de los ofensores. Si á muchos impelía el entusiasmo religioso, á considerable número la ambición, el anhelo de aventuras y novedades, la facilidad de satisfacer caprichos libidinosos. Desde los Pirineos hasta las amenas orillas del Rhin, retumbaba el grito de *¡Dios lo quiere!*; por llevar al pecho la roja cruz, se abandonaban el cultivo de los campos, las faenas industriales; empeñaban ó vendían sus dominios los señores feudales y obtenían indulto los facinerosos. Por móviles mezquinos y materiales sacrificase el individuo, prescindiendo de excepciones; por gran causa moral, los pueblos. Como, en un asedio, una simple y tosca mecha hace reventar inmensa mina, produciendo incalculables consecuencias, ignorante ermitaño, á quien ni siquiera favorecía la apariencia, agitó profundamente á Europa: ocurre pocas veces fenómeno semejante.

Después que un sacerdote hubo rociado con agua bendita las armas de Enrique, según la práctica del tiempo, devolviéndole su espada, en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y le exhortó á no esgrimirla contra inocentes, sino en defensa de la fe. Al ver el joven sobre su coraza el distintivo de los cruzados, exclamó fervorosamente: "Por esta purpúrea cruz, que recuerda tu suplicio en el Gólgota, oh supremo Maestro de todas la virtudes, oh Dios de mis padres, juro afrontar con inquebrantable energía cuantos peligros me opongan los infieles, la naturaleza, el infierno mismo, para coadyuvar á que se liberte de mahometanos Jerusalem, ciudad santificada por tus predicaciones y padecimientos. Si muero en la empresa, ampare, honre mis restos tu sagrada enseña!"

Con alegría supo Ursula el proyecto de Enrique, pues consideró que en expedición sobradamente azarosa y lejana abundarían probabilidades de muerte. Menos se conturba, sobrecoige y aflige un ruiseñor si, embelesado con sus amores y los atractivos de la primavera, oye retumbar el trueno de inesperada tempestad, que Amelia, entre las ilusiones y angelicales placeres de su primer amor, con la ausencia del hombre adorado. Si hoy, existiendo ferrocarriles, correos y telégrafos, es tan amargo separarse de la persona querida, hasta el punto de humedecerse con lágrimas las pupilas del más estóico, ¿qué no sería en un siglo donde el menor viaje parecía negocio árduo y, aun más, tratándose de correr á luchas desiguales, en regiones apenas conocidas? ¡Cuánto dolía á Enrique el desconsuelo de Amelia! Estuvo repetidas veces á punto de hollar sus compromisos, renunciando al magnífico porvenir esperado; mas la fe, el amor y el interés vigorizaron por fin entrambos corazones. ¡Con qué sinceridad y fuerza brotaron de aquellos puros labios protestas de constancia, juramentos de pasión inextinguible! ¡Con qué envidiable superstición deleitáronse los dos amantes, imaginando que, si á uno hería la

muerte, sabría el otro no sobrevivirle y, reunidas sus almas en una estrella, su predilecta, que era la antorcha de sus nocturnas entrevistas, disfrutarían de felicidad eterna!

Partió, al cabo, Enrique bajo las banderas de Godofredo y, para su amada, comenzó largo período de inquietudes y sombrías cavilaciones. ¡Cómo se angustiaba ella, al fragor de la tormenta, figurándose que otra, igual ó más terrible, combatía quizás en aquel momento la nave de Enrique! ¡Cómo se horrorizaba oyendo referir el casi total exterminio de los guerreros, mujeres y niños que, en mala hora, se habían fiado á la dirección de Pedro el Ermitaño y Gualterio-sin-Blanca! Con pormenores ciento, con sus comentarios, acrecentaba Ursula el horror de aquel desastre y pronosticaba á la nueva expedición análogo desenlace.

No contenta con herir así el corazón de su hermana, decíale á menudo, fingiendo la solicitud más cariñosa: "Me inquieta, me entristece, que tomes tan á pechos el amor de Enrique. A más de ser muy tornadizos los hombres, muy perjudiciales el tiempo y la distancia, encierran extraordinario peligro las hijas del Oriente. Satanás—de él nos preserve Dios! Amén!—acumuló en ellas los más voluptuosos incentivos, que tanto valen para los descendientes del flaco Adán; les ha enseñado filtros y otros reprobables medios de seducción. Te estás consumiendo por el trovador y acaso te olvida á los pies de asiática sirena."

—¡No le calumnies tan feamente! exclamó llorando Amelia.

—No comprendes los celos de la previsión. "Piensa mal y acertarás," nos asegura el proverbio, replicaba Ursula.

Amigas mías, menos fieras pasan en una noche por los desiertos africanos que siniestras imaginaciones é intentos, en un minuto por la mente del perverso.

Contaba Ursula, otras veces, casos de cristianos que, en obsequio de musulmanas, habían renegado de su patria y religión. A la postre quebrantaban

taron algo la confianza de Amelia las arterias de su hermana y, con menos resignación, con mayor zozobra, sufrió aquella ausencia. Es el calumniador como ciertos viles insectos que, donde se posan, dejan mortal veneno ó mancha repugnante.

Con la esterilidad y monotonía de las ondas, transcurrieron días, semanas, meses, un año, dos: dijérase que había devorado al Asia á los combatientes de Cristo, cual el Océano un bajel, sin dejar eco ni rastro alguno. Consolábase Amelia orando, asistiendo á ceremonias religiosas ó recordando prolija y reiteradamente la sencilla historia de sus amores: no olvidaba ni el más leve suceso ni una palabra ni un gesto. Cuidaba sus recuerdos, como sagradas reliquias el devoto más exaltado.

Presentóse, un día, en el castillo un peregrino, solicitando hospitalidad, la cual de bonísima gana le concedieron, sobre todo al saber que procedía de Palestina. En aquellos tiempos de tan escasas comunicaciones y, cuando no se esgrimía el acero, de vida tan vacía, era para las mansiones feudales una dicha la presencia del trovador ó del peregrino, que, ora con versos, ora con noticias y relatos, abreviaban interminables veladas. Si con atención escucharon el señor de Hochstein, sus hijas y servidores la descripción del viaje de Godofredo á Constantinopla—ciudad tan admirable por su posición, riqueza y esplendor, como lastimosa por la mezquindad de sus degenerados habitantes,—movieron extraordinariamente su interés el sitio de Antioquía, los estragos de la epidemia, la toma de aquella ciudad, su asedio por Kerboga, Sultán de Mosul, auxiliado por los soldanes de Nicea, Damasco y Alepo y que, no obstante sus trescientos mil combatientes, fué derrotado por el heroísmo de los cristianos, de inferioridad numérica tan extraordinaria.

Ruburosa y balbuciente, preguntó al peregrino Amelia si sabía de Enrique.

—¿Le conocéis? respondió el forastero.

—Algo. Le vi en un torneo; á veces, para hacernos oír sus canciones, visitó este castillo.

—No sé si le perdonará el Altísimo su enorme crimen.

—¿Qué decis?

—Por los hechizos de una sultana, ha renunciado á su patria y religión.

—¡Imposible! ¡Imposible!

Levantóse el romero y con mirada firme y acento solemne, dijo, poniendo en una cruz la diestra: “Juro que es verdad.”

Lanzando alarido desgarrador, desmayóse Amelia. Con la satisfacción del cazador cuando acierta el tiro, clavó en ella Ursula sus pupilas.

—¿Qué habéis hecho? dijo el barón al hésped.

—Participar un hecho positivo.

—El apóstata era novio de mi hija.

—De sospecharlo yo, hubiera llamado.

Al síncope de la joven, siguió una fiebre que milagrosamente no le costó la vida. Proclamaba el médico que á su pericia y continuos esfuerzos debíase la cura, que á la imposición de unas reliquias atribuía el capellán de la fortaleza: probablemente, más que ellas y el Galeno, obró la casualidad.

No intentaré, benignas oyentes, pintar la desolación, el espanto, de la frustrada virgen: menos terribles son las ruinas de un terremoto, la devastación de una tromba. ¡Hallar un sér indigno, criminal, en el que se adoraba con toda la pureza, el entusiasmo, el idealismo, de un corazón virginal! A morir Enrique lidiando con los infieles, hubiérale llorado Amelia veces mil; pero con el inefable consuelo de su gloria y la esperanza de reunirse con él en esfera mejor. Culpable él de amar á una musulmana y de apostasía, en la tierra, lo mismo que en el cielo, ya los separaría inmensurable abismo. Desde entonces creyó la joven que era el mundo imperio de la iniquidad y naturales, corrientes, los fenómenos, las catástrofes más espantosas. Apenas terminada su difícil y larga convalecencia, declaró á su padre su irrevocable determinación de

tomar el velo. Enérgicamente se opuso el barón, tanto por ser Amelia su hija más querida, como porque en su casamiento fundaba sus esperanzas de perpetuar el linaje de Hochstein, vista la imposibilidad de que proporcionase á Ursula un galeote de sus genialidades el séptimo Sacramento. Profesó Amelia: si es siempre tan patética é imponente la toma de hábito, lo parece mucho más, cuando no proviene de vocación irresistible, sino de naufragio moral. Espanta vislumbrar siquiera la agonía de corazón, las innumerables lágrimas que esconde en tal caso una celda, tumba sin la insensibilidad ni el reposo de la muerte. Día y noche suplicaba al Omnipotente Amelia que sacase de sus extravíos á Enrique y devolviérale su gracia. Sonreía con satisfacción al notar en extremo decaída su vitalidad y pensar que, muy probablemente, no vería caer al soplo de Septiembre las hojas de los árboles inmediatos. ¡Cuán horriblemente habíase desvanecido su ilusión de que, al abandonar su espíritu la prisión terrenal, eternamente podría vivir con el de Enrique en una estrella, saboreando éxtasis inefable! Precedióla en el suplicio su anciano padre, incapaz de resistir la separación de su hija y el escándalo de su futuro yerno.

Sucedió á la doncella como á batel que, fabricado para la placidez del río, se ve lanzado á luchar con el Océano, por feroz capricho de la suerte. Conoció peripecias de tragedia la que sólo debía ser heroína de idilio. A los dos meses de su clausura, visitóla un sacerdote, por encargo de un moribundo. Era este un juglar de Frankfurt, quien, sobornado por Ursula, se había fingido romero y recitado la narración por ella urdida. Herido mortalmente en una riña de taberna, había sentido arrepentimiento de su maldad y solicitado, en consecuencia, el perdón de la monja.

Júbilo intenso embargó primeramente el alma de aquélla: Enrique era inocente; volvía á brillar, cual astro que, oscurecido un momento, recupera su esplendor. Con menos

placer sale inesperadamente á la risueña luz del sol, al aire vivificante, quien, tras inútil brega, rendíase ya á la muerte en las profundidades del mar, que recobró Amelia su fe en el hombre, al cual, ni aun juzgándole delincuente, había sabido expulsar de su corazón. Pero cuando recordó que entre ella y Enrique se interponía el claustro; cuando se fijó en que su propia hermana había originado su infortunio y el fallecimiento de su padre; cuando vióse tan desgraciada, á pesar de sus virtudes, consideróse inexplicablemente desamparada por el cielo y, deshecha en llanto, estrechando convulsivamente los pies del Crucificado, cayó al suelo, transida de amargura. ¿Cómo extrañarlo, si en el Calvario de la vida, se rinden con frecuencia hasta los hombres más animosos?

Entre los héroes de la cruzada, figuraba Enrique, logrando que los sarracenos mismos celebrasen su intrepidez y magnanimidad. No quiso nunca imitar el ejemplo de sus compañeros, que se envanecían colgando de sus arzones cabezas de enemigos. Enfermó de epidemia gravemente, en el sitio de Antioquía; no bien estuvo restablecido, empuñó de nuevo las armas, contribuyendo al fracaso de Kerboga. Puesta la mente en Dios y Amelia, ninguna hazaña parecíale imposible, pues adquirirían pasmoso temple su corazón y brazo. Habiendo herido y aprisionado en singular combate á un soldan, cuidóle con fraternal solicitud y, así que le vió curado, sin rescate le restituyó la libertad, en homenaje á su bravura. Con las mayores instancias consiguió el mahometano que, en calidad de regalo, aceptase un tesoro. Hubiera podido entonces Enrique regresar á Europa y realizar sus esperanzas más dulces; pero todavía ondeaba en Jerusalem el estandarte del Profeta y á derribarlo volaban los guerreros de la cruz: ¿cómo partir en ocasión semejante?

En las veladas del campamento, mientras muchos otros á despecho de la causa que defendían, se entregaban al juego, la orgía ó lúbricos excesos,

distraíase con su laud. Oid una de sus canciones:

¡Oh flor del Rhin, encanto de mi vida,
Cuando te bese el céfiro de Abril,
Piensa en mis labios que los tuyos buscan,
Acuérdate de mí!

Quando en las noches del marchito Octubre
Oigas el cierzo lúgubre gemir,
Piensa en los ayes de mi larga ausencia,
Acuérdate de mí!

Si mi existencia el agareno trunca,
Mi alma, cual siempre, latirá por tí,
Aguardará la tuya en un lucero:
Acuérdate de mí!

El 15 de Julio, 1099, á los treinta y nueve días de entablado su asedio, fué tomada Jerusalem y entregáronse los guerreros de Cristo, del que allí tan noblemente había predicado misericordia y desinterés, á excesos de ferocidad y codicia, que, en vándalos y caribes, serían monstruosos: ¡hasta la cincha de los caballos subió la sangre derramada! Complaciáanse los vencedores, ya en precipitar por las ventanas á musulmanes para verlos desnucarse, ya en quemarlos á fuego lento, ya cortándolos en pedazos, para descubrir joyas ú oro que hubiesen tragado, ya arrancando criaturas á los pechos de sus madres y estrellándoles en las paredes el cráneo: según los cálculos más bajos, perecieron unos cuarenta mil orientales. ¡Y osaron después los asesinos ir penitencialmente al templo y entonar cánticos de gratitud al Arquetipo de la justicia! ¿Quién no advierte con sobrecogimiento las anomalías humanas? Como Godofredo y algún otro, Enrique no manchó sus lauros con las antes citadas iniquidades.

Rico y glorioso, palpitante de impaciencia y regocijo, regresó á las riberas del Rhin. Estupefacto, con aflicción inexplicable, encontró sepultada en un convento á su novia. Le dijo Ursula: "Cansóse de esperaros mi hermana; soñó mudanza en vos y, cegada por el despecho, metióse monja. Sin duda ya le pesa, pues no tenía la menor vocación; pero ¿qué remedio? Bien la exhorté para disuadirla de su temeraria determinación: tiempo malgastado! ¡Ya se ve! apenas sueltan las muñecas, aspiran á casadas las polli-

tas. Preciso es desengañarse: únicamente pueden brindar con afecto sólido y garantías de felicidad las mujeres que han alcanzado la ventajosa edad en la cual, sin perjuicio de los encantos corporales, cautiva con sazónados frutos la razón. ¡Cuán diferentes hubieran sido la conducta y la suerte de Amelia, á saber valuar, como yo, las brillantes prendas que os distinguen! Mucho deseaba mi padre la unión de ambos linajes y no era, en verdad, desacierto."

Insinuante mirada, sonrisa halagüeña, prestaron más significación á la última frase; pero sin notarlo Enrique, absorbido por su desesperación ante el incomprensible proceder de Amelia, proceder que no se resolvía á considerar pueril antojo, conociendo muy bien el carácter de la joven. Por otra parte, le repugnó el indecoroso lenguaje de Ursula. Arrasados los ojos en lágrimas, recorrió los lugares testigos de su perdida ventura, donde había oído palabras de cariño más poéticas, más deliciosas, que las armonías de los querubines; pasábase horas en una especie de estupor desconsolado. Sobre la profesión de Amelia pidió antecedentes á muchos; pero en balde, pues Ursula, con graves amenazas, tenía asegurado el silencio de los que pudieran aclarar aquel misterio. "¡Qué! exclamó un día el trovador,—efímera pompa de jabón era el amor de una virgen, en cuyos ojos parecía reflejarse alma tan pura, tan bella, tan invariable, como los luceros! Dios mío, si mares, borrascas, abrasantes climas, epidemias, emboscadas, rudos combates, peligros mil, arrostré por librar el sepulcro de Jesús, no merecía yo, en premio, un hogar dignificado por leal esposa?... ¡Oh Amelia, dudaste de mí, de mí! Antes que inferirte agravio tan negro, yo hubiera sacrílegamente dudado de la Virgen María, sol de pureza! ¿Pero conozco, por ventura, los verdaderos motivos de Amelia? ¿No encierra el suceso alguna maldad, algún crimen? Voz interior me avisa que tema á Ursula... Jamás soñé que se me reservaran en mi país dolores tan crueles.

Ya no quiero vivir, no! Volveré á Siria, donde no faltará un alfanje que me abra sepultura!... Primeramente es indispensable ver siquiera un instante á Amelia, hablarle, saber la verdad... Pero nos separa el convento, cual barrera insuperable. No importa, he de verla, he de verla, cueste lo que costare. ¡Estoy desesperado!”

Después de averiguar por una mujer, largamente retribuida, qué celda ocupaba Amelia, escaló en noche tempestuosa el solitario monasterio. Profundas tinieblas envolvían todo; rugía el vendaval, arrancando á los bosques lamentos prolongados; corría con ímpetu y estruendo el Rhin; rodaba continuamente por las alturas el lúgubre carro de la tormenta. Al pié de un crucifijo estaba orando Amelia: ¡cuán triste, cuán pálida, cuán enflaquecida! Al contemplarla Enrique, el cual tantas reconvenciones llevaba dispuestas, sintió invadido su pecho por incontrastable oleada de llanto y compasión. Dió hacia la monja un paso y, volviéndose ella al ruido, quedóse trémula de sorpresa, espanto, gozo, sin poder en buen rato articular palabra: era aparición ó realidad? En su emoción, ni remotamente se acordó de que estaba Enrique profanando el convento.

Esto fué lo primero que acertó la joven á decir: “¡Perdón, perdón, siempre amado Enrique! Bendito sea Dios que me permite verte antes de morir! justificarme!”

—¿Si me miras con esos celestiales ojos, es posible que no se bañe mi alma en alegría, en ternura?

—¡Ay! por infernal calumnia, dudé de tí, de tí, cuyo corazón se me había mostrado siempre puro y diáfano, cual manantial de nuestras montañas! Cómo incurrí en tamaña injusticia? ¡Me cuesta el más doloroso martirio, la vida!

Contó seguidamente Amelia la intriga de su hermana.

—¡Castigaré sin piedad á esa hija de Cain! exclamó el trovador.

—¡No! te lo suplico en nombre de mis torturas, de mi inextinguible... amor! A los santos corresponde su-

frir; á lós perversos, vengarse. Dios, cuya justicia nunca duerme, cuidará de no dejar impune á quien me arrebató la felicidad y, cuando tantos años de juventud me quedan, húndeme en la fosa; pero sin duda nos uniremos, Enrique, allá, en aquel lucero que, palpitante de simpatía, nos contemplaba juntos en noches paradisiacas, entre aromas de flores, murmullos de follaje y gorjeos de ruiseñor. ¡Ah! si no creyera yo en esa existencia futura, moriría desesperada!

En esto comenzó á tocar á maitines la campana del convento.

—¡Cielos! exclamo Amelia, fijando súbita la mente en la realidad, como quien, despertado de bellissimo ensueño por la voz de inflexible vigilante, recuerda sus penosas obligaciones. Enrique, no debes permanecer aquí; estás cometiendo una profanación. Esposa de Cristo, sólo me es lícito pensar en él, implorarle sin cesar y dormir luego en las glaciales tinieblas del sepulcro. Y tal vez... tal vez ni en el otro mundo pueda yo pertenecerte! ¡Cuánta desdicha me acarrea Ursula!... ¡Oh! padezco infinito!...

—Cálmate, Amelia. Nosotros no, Ursula es la culpable, si ofende al Señor mi presencia en esta celda. No me han traído impuros deseos. Decidido á morir pronto, he querido, por la última vez, iluminar con tu vista mi corazón; oír de tu boca la verdad respecto á tu profesión, presintiendo que habrías de merecer, cual hace tres años, un altar en mi pecho.

—¡Tú morir! ¡no! ¡Vive! ¡que sean tus hazañas y tu renombre homenaje á mi memoria! ¡Aunque yo no he de contemplarte... nunca más! ¡nunca más!.. ¡vete... héroe mío! ¿Qué dirían si nos sorprendiesen?

—Tienes razón; ¡pero dejarte así... tan... enferma!

—No bien partas, pediré auxilio para que vengan las hermanas y sostenido por sus oraciones, vuele mi espíritu á la eternidad. Adios, Enrique, adios... para siempre!

—¡Un beso, el primero, el único!

—¡Imposible, soy monja!

—¡Te lo pido por mis tormentos, por

mi adoración! ¡no me niegues este favor supremo! ¿Quieres que me vaya desesperado?

—¡No!... ¡Perdóname, Dios mío!

En un ósculo de intensa vitalidad, ósculo donde se concentraban mil y mil, ósculo de amor y dulzura inefables, juntáronse los labios de entrambos amantes y expiró Amelia. Depositada en su lecho, no podía Enrique resolverse á separarse de los preciosos restos; más sintiendo pasos y pensando en el inaudito escándalo que produciría su presencia, escándalo excesivamente dañino á la buena fama de la difunta, retiróse á toda prisa. Ya por su trastorno moral, ya intencionalmente, precipitóse desde la altísima ventana de la celda y se estrelló en unas rocas inmediatas al Rhin.

Cuando volvió Mayo, notóse por primera vez en el célebre río una flor blanca y solitaria. Flotando, se le acercó otra de distinto sexo, tocáronse un instante sus pétalos y enseguida desapareció en las aguas una de las flores, mientras se alejaba tristemente la otra. ¿Qué fantasía no verá sin esfuerzo, en ambas flores, á Enrique y Amelia metamorfoseados por la misteriosa Providencia?

—Pero, doctor, dijo Elisa, eso también es inventado.

—Cualquier botánico, cualquier diccionario de ciencias, confirmarán á V. en que de la manera por mí expresada verifica el asombroso fenómeno de sus bodas la valisneria espiral. ⁽¹⁾

Amables oyentes, he concluido mi cuento y bien necesito decirles como, al final de sus comedias, ciertos dramaturgos antiguos: “Perdonad sus muchas faltas.” Por lo menos habrá servido para que olviden Vds. la tediosa lluvia.

—Un cabo ha quedado suelto, dijo Antonia: ¿qué se hizo Ursula?

—Por no morir solterona, casóse con un pobrísimo hidalguelo, figurándose manejarle á su capricho; pero él sacó las uñas, apenas transcurrida la famosa luna de miel, y como tropezó con garras muy agudas, ocurrieron en el castillo de Hochstein frecuentes y violentísimos altercados, parando el marido en estrangular á su endiablada consorte.

(1) La valisneria, cuyo nombre viene del médico y naturalista italiano Antonio Vallisneri (1661-1730), es una planta que vive en las aguas dulces de Europa, América y Oceanía; pertenece á la familia de las hidrocarídeas y es su tipo la valisneria espiral; tiene flores dióicas, pequeñísimas las masculinas, encerradas en transparente espata; mayor las femeninas, que remata larguísimo bohordo espiral. Para la fecundación, salen de su encierro las primeras y flotan en la superficie del agua; simultáneamente se aproxima la hembra y después del contacto, desaparece bajo las ondas.





HABITANTES DE LAS REGIONES ANTÁRTICAS (PATAGONIA)

EXPLORACIONES ANTARTICAS

Por el Dr. Eduardo F. Plá

DESDE Londres comunican, con fecha 27 de Marzo último, el regreso del explorador inglés Stedges, de su viaje al Polo Sur; según el cablegrama de referencia, llegó hasta los $82^{\circ} 17m$, pasando el invierno en un punto situado á 400 millas más abajo del alcanzado hasta ahora por los viajeros anteriores; pues el Capitán Ross, que es el que más ha logrado penetrar en las heladas regiones antárticas, sólo llegó hasta los $78^{\circ} 9m$., sin percibir tierra alguna.

Asegura el mencionado explorador haber descubierto una región muy montañosa, cuya existencia se ignoraba, y la que según todos los que la vieron debe ser parte de un vasto continente antártico. Si esto fuera así, quedará confirmada la opinión del doctor Murray, de que en la parte meridional del mundo, existe un gran continente, cuya área puede calcularse en tres millones quinientas mil millas cuadradas.

Débase este importantísimo descubrimiento y otros más que se esperan, á una de las tres expediciones que en la actualidad se disputan la conquista del Polo Sur, y que fueron organizadas por los gobiernos inglés, alemán y sueco, por acuerdo del Congreso Internacional de Geografía, que se celebró en Berlín en Octubre de 1899; en él se convino la necesidad de determinar, tanto como fuera posible, la naturaleza, condición y extensión de las tierras del Polo Sur, y la de hacer investigaciones magnéticas, metereológicas, oceanográficas, geológicas, biológicas y físicas de todas las partes situadas debajo del paralelo 40.

La expedición inglesa se embarcó en

el *Discovery*, barco construido y equipado en los astilleros de Dundee, de manera que pudiera navegar fácilmente en los helados mares del Sur y permanecer en ellos durante todo el tiempo que fuera necesario. Se le proveyó de un magnífico y completo laboratorio, con los más precisos y delicados instrumentos para toda clase de investigaciones científicas; éstas se encomendaron á los doctores Murray, Koettlitz, Wilson y Shackleton. El mando de la expedición se le encargó al capitán Scott, marino de gran pericia, de extraordinario valor y de variados y profundos conocimientos.

Como esfera de acción se le marcó la tierra Victoria, uno de los distritos más interesantes de las regiones antárticas, descubierto por Ross en 1841; en él se encuentran los dos más elevados volcanes del mundo: el Monte Erebus, de doce mil pies de altura, y el Terror, de diez mil, cuyos nombres les dió, en honor de los dos barcos que contenían su expedición.

La alemana se embarcó en el vapor *Gauss*, construido expresamente para esta expedición; fué bautizado con este nombre en memoria del físico alemán, profesor de Matemáticas de la Universidad Gollingue y Director del Observatorio astronómico de dicha ciudad, que por cálculos fijó, en 1831, la situación del polo magnético.

Algunos días después que el *Discovery*, salió el *Gauss* del puerto de Kiel, con dirección á la ciudad del Cabo, para de ahí partir á la Isla de Kerguelen ó de la Desolación.

Unos miembros de la expedición debieron quedar en esa desolada región, para hacer observaciones mag-



PUNTA ARENAS, CHILE. LA CIUDAD MÁS CERCANA AL POLO ANTÁRTICO

néticas, simultáneamente con las que en el barco se hicieran, el cual debía continuar hacia la Tierra de Enderby, entrevista por Biscoe, en 1874, y desconocida todavía.

La expedición sueca salió en el otoño del mismo año de 1901, con dirección á la Tierra del Fuego, parte de los continentes conocidos más próximos al Polo, en el vapor *Antártico*, al mando del Dr. Otto Nordenkjold, sobrino del célebre explorador ártico. Se le marcó como base de sus observaciones científicas la Tierra Graham, grupo de islas situadas entre los paralelos 60 y 68, para que desde ahí, á través del mar Weddell, fuera en busca de la expedición alemana.

Además de estas tres expediciones,

que actúan bajo un plan común y se dirigen por distintas direcciones, pero convergentes, al Polo Sur, emprendió igual exploración el vapor *Scotia*, que salió de Clyde, en Escocia, el 4 de Noviembre de 1902.

El cable con su habitual laconismo, no dice á cual de ellas corresponde la gloria de los descubrimientos que se anuncian, ni tampoco señalan la importancia de las investigaciones científicas que realizaron en esas regiones, donde las condiciones para la vida son aún desconocidas; tan pronto como las revistas científicas de Europa, lleguen á nuestras manos, con informaciones más detalladas, las daremos con gusto á conocer á nuestros lectores.



NUEVAS MINAS DE ORO

Por E. C.

POR frecuentes que sean los descubrimientos de ricas minas de oro, puede estarse seguro que han de despertar siempre la atención general y el interés de muchos. Y se comprende que así sea: nada iguala en valor al oro—valor convencional, se en-

tiende—y con él puede obtenerse cuanto el hombre ansía. ¿Cómo no amar ese talismán con el que se compra honor, consideración, comodidad, bienestar?

La extracción del oro durante estos últimos años ha sido inmensa; pero



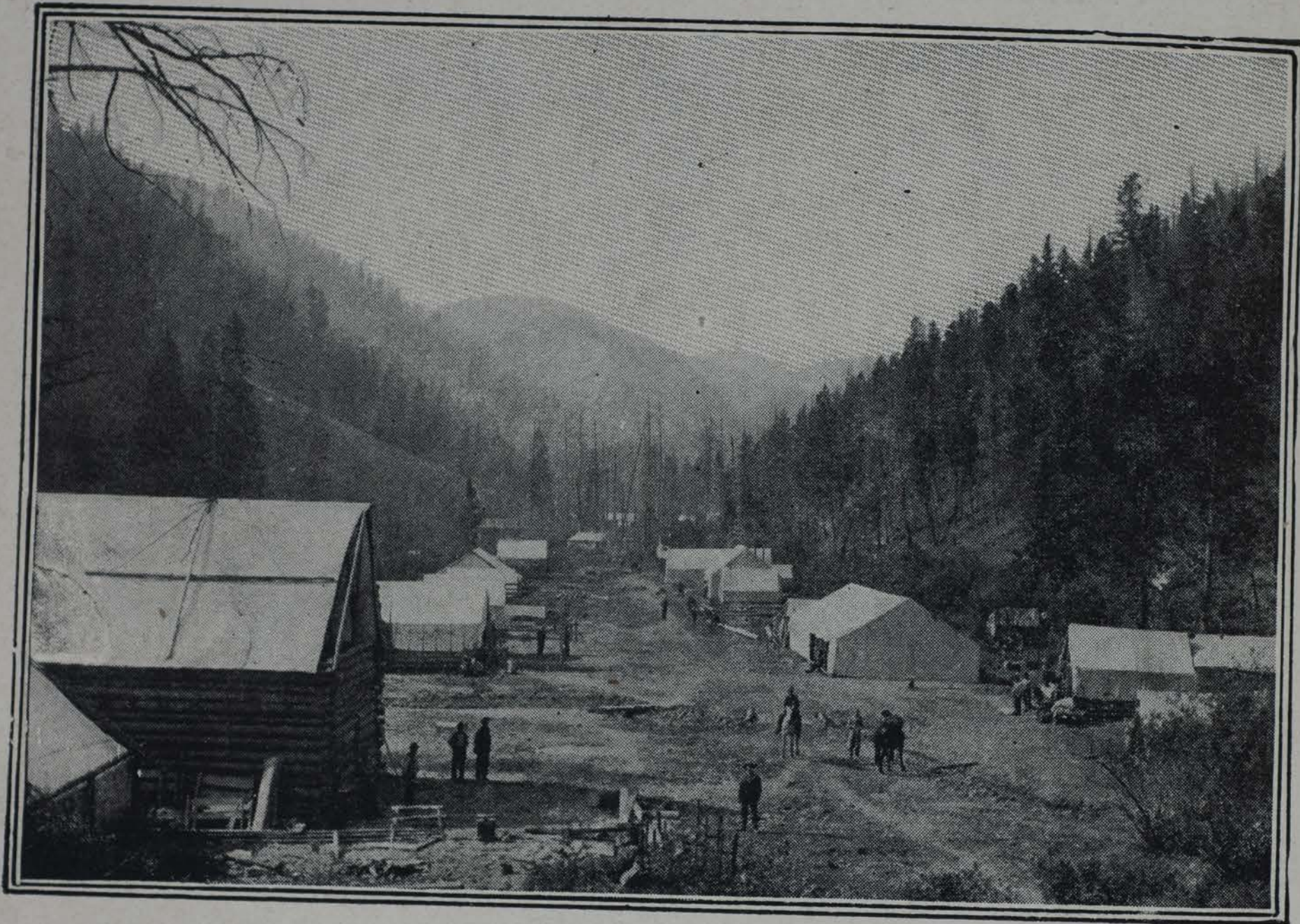
MONTE "RAINBOW" DONDE SE HALLAN RICOS YACIMIENTOS DE ORO.

como, al parecer, la demanda no tiene fin, no hay peligro de que su producción se paralice por una súbita crisis. Centenares de minas se están explotando, aprovechándose todo cuanto pueden dar de sí, y millares de exploradores viajan continuamente por las regiones favorecidas en busca de nuevos placeres, en la seguridad de que el mundo ha de recibir con agrado todo el oro que encuentren.

En varias secciones de los Estados Unidos, la extracción del oro de las

titud de mineros y no pocos capitalistas.

Hace algunos años que se descubrieron en dicho distrito los yacimientos de oro; pero debido á la escabrosa y casi inaccesible naturaleza del país y la dificultad de obtener el metal no disponiendo de maquinaria apropiada, su explotación habíase considerado siempre difícil y de escaso provecho. No obstante, algunos hombres emprendedores, sin atenerse á los informes desfavorables, hicieron una visita



PUEBLO DE ROOSEVELT, EN EL CENTRO DEL DISTRITO MINERO.

entrañas de la tierra, constituye la principal y más productora industria; y todos los años descúbrese nuevas localidades que cuentan yacimientos del precioso metal. Una de las más ricas localidades productoras de oro, recientemente descubiertas, encuéntrase en Idaho, cuya importancia como Estado minero no ha sido hasta ahora debidamente apreciada.

La última región descubierta que cuenta yacimientos del precioso metal, cuya explotación ha comenzado, es la situada en la "Montaña del Trueno," parte central del Estado de Idaho. Allí, atraídos por el dorado metal, congrégnanse actualmente mul-

á "Thunder Mountain," se convencieron de la riqueza de sus yacimientos y probaron la calidad del oro, que era excelente. No tardaron en divulgar el resultado de sus investigaciones, logrando al fin vender los derechos que les correspondían como primeros investigadores, por cien mil pesos, á una Compañía especial que se formó para la explotación en grande escala de las minas.

Los trabajos de la Compañía dieron á aquel distrito gran importancia. El metal que ya lleva extraído es considerable, tiene un gran molino en constante operación y, al parecer, obtiene un buen provecho sobre el dinero que

lleva invertido. Otras compañías, así como también particulares, han adquirido terrenos, dedicándose á trabajos mineros que acrecientan la actividad é importancia de aquella privilegiada región. Los yacimientos abundan en distintas direcciones, y según todas las indicaciones, pronto será "Thunder Mountain" uno de los campos mineros más importantes.

Como un resultado inmediato de la creciente afluencia de mineros, se ha formado un pequeño pueblo, llamado

de mineral y dentro de poco se aumentará la maquinaria con los aparatos más modernos y poderosos á fin de aumentar considerablemente la producción.

Hay que advertir que la naturaleza del metal extraído exige, para que dé resultados, el empleo de la maquinaria, lo cual es un obstáculo insuperable para que los particulares, sin suficiente capital, puedan dedicarse á los trabajos mineros. Por este motivo, es lo más probable que la explotación



MINA DE ORO "DEWEY", EN EL MONTE "THUNDER."

Roosevelt, en el que van sustituyéndose ya las provisionales tiendas de campaña por más cómodas y seguras habitaciones; y es casi seguro que lo que hoy es un simple villorrio, dentro de algunos años se convertirá en grande y suntuosa ciudad. El poder de transformación del oro es inmenso, que no en balde se le conceden los atributos de un Dios. Transforma la miserable choza en espléndido palacio; el pueblo en ciudad y hace del ignorante paleta poderoso y respetado señor.

Para facilitar el transporte, se está completando un camino por el que puedan transitar los vagones cargados

en general se reconcentre en algunas Corporaciones que dispongan de suficiente capital y cuenten de antemano con mercado seguro. El terreno para explotar es vasto, pues tiene una extensión de veinte millas, tanto en ancho como en largo.

El centro del distrito, ó sea "Thunder Mountain," tiene una altura de 8,700 pies; á su lado se encuentra "Rainbow Mountain," de una altura parecida y poseyendo también riquísimos yacimientos. "Thunder Mountain," á una distancia de siete á diez millas se encuentra rodeada de un anfiteatro de grandes elevaciones. Probablemente todo el distrito, á juzgar

por su naturaleza, fué antes una gran depresión de terreno que se llenó de materias volcánicas á consecuencia de grandes erupciones. Esta materia está llena de oro y de ella se extrae, purificándolo debidamente. El material volcánico se extrae fácilmente escavando un poco. Se calcula, en términos generales, que cada tonelada de dicho material rinde oro por valor de seis pesos. Sin embargo, se han encontrado venas que han dado mil pesos por tonelada. El metal, en general, se extrae con tanta facilidad, es tan abundante y se adapta sin inconveniente á una rápida manipulación por medio de la maquinaria, que aún rindiendo oro á una cantidad tan baja como es la de seis pesos por tonelada, deja adecuado beneficio. Esto explica el interés despertado en la ve-

cina república por el descubrimiento y explotación de tan gran distrito minero.

Cabe ahora preguntar, como conclusión, ¿es justificable ese gran interés manifestado siempre cuando se descubren nuevos yacimientos de oro? En realidad, lo único que ese interés pone de manifiesto es la ambición humana. ¡Cuánto mejor quizás no sería que el trabajo inmenso que se emplea en extraer un metal *estéril* en sí mismo, no se dedicara al cultivo de la tierra, á la extracción del carbón, del hierro, á la producción de algo más útil y provechoso!

Pero, ya se vé, el hombre ha concedido al oro los atributos de un omnipotente Dios y hoy es el hombre esclavo del ídolo que con sus propias manos modelara.

DESPEDIDA

EN LA acreditada imprenta *Avisador Comercial*, de los señores M. Pulido y C^a, comenzó en primero de Noviembre de 1900 la publicación de CUBA Y AMÉRICA como Revista Mensual Ilustrada, ó en forma de *Magazin*.

Al esmero de esa casa, á su celo en el cumplimiento de su encargo, á la excelencia de su obra tipográfica é impresión de grabados, ha debido CUBA Y AMÉRICA principalmente su éxito y su auge.

Por lógico movimiento de avance establecemos ahora nuestra imprenta y desde el número mensual próximo CUBA Y AMÉRICA se imprimirá con tipos y prensas propias. Nos despe-

dimos de la tipografía *Avisador Comercial* con gratitud, reconociendo los esfuerzos que ha hecho para que esta Revista mensual fuese obra de tipografía selecta acomodada á nuestros deseos y digna de nuestro público.

Las madres debilitadas son con frecuencia víctimas de grandes sufrimientos no solo del cuerpo sino del espíritu. En tales casos, la «Emulsión de Scott» es la medicina favorita.

«Nada más justo que hacer justicia á lo que verdaderamente lo merece. Me refiero á la «Emulsión de Scott» que en mi práctica médica, me ha dado magníficos resultados tanto en los niños raquíticos y linfáticos como en los catarros bronquiales, etc.»

Bolondrón, Cuba, Junio de 1894.

DR. FRANCISCO FERNÁNDEZ.

“CUBA Y AMÉRICA”

LO QUE HA HECHO—LO QUE HARÁ.—LO QUE NO HARÁ

CUBA Y AMÉRICA ha sido el primer periódico en forma de *Magazine* lujoso é ilustrado que se haya publicado en Cuba, pues las excelentes y mejores revistas que se habían publicado anteriormente carecían de ilustraciones y no ostentaban una impresión y encuadernación de lujo.

CUBA Y AMÉRICA á más del *Magazine* mensual, al igual de las publicaciones extranjeras *Frank Leslie's*, *Harper*, *Outlook* y otras ha publicado una edición semanal también lujosa é ilustrada, aunque de menor volumen, estableciendo por ambas ediciones los precios de suscripción más módicos que en materia de periódicos han regido en el país.

CUBA Y AMÉRICA fijó en Cuba la costumbre de publicar las ediciones *todos los domingos* sin exceptuar ninguno, aún en el mes de cinco domingos.

CUBA Y AMÉRICA ha iniciado la forma seguida ya por todos los periódicos ilustrados del extranjero, de dar una portada de dibujo nuevo y distinto en cada número, y es el único periódico en Cuba que realiza esta novedad.

CUBA Y AMÉRICA es el periódico ilustrado de mayor volumen, de más abundante lectura y de mayor número de grabados entre los que se publican en el país.

CUBA Y AMÉRICA no publica grabados copiados de grabados de otros periódicos, sino ilustraciones directas de dibujos y fotografías, ó electrotipias y clichés que le proveen por contrato los artistas Taveira en Cuba, Sacket & Wilhem en New York, Commercial Photo Co. y Levytype en Philadelphia y los talleres de Judge Co. McClure, Christian Herald en New York é Hispania en Barcelona.

CUBA Y AMÉRICA ha publicado hasta cinco números extraordinarios en el último año, en forma desusada por su volumen y lujo y no por ello ha dejado de publicarse en los días de su reparto ordinario ni ha aumentado su precio de suscripción.

CUBA Y AMÉRICA además de su texto abundante inserta una novela en serie, con ilustraciones de artistas del país.

El índice de materias de cada volumen semestral acusa en CUBA Y AMÉRICA la colaboración de notables y distinguidos escritores.

CUBA Y AMÉRICA da acceso á los ensayos de los jóvenes escritores, en su afán de fomentar y estimular el cultivo de las letras en el país. Da preferencia á los trabajos que se relacionen con los intereses generales del país.

CUBA Y AMÉRICA cuenta ya siete años de publicación; ha obtenido premios en las Exposiciones de París, Buffalo y Charleston con medalla de oro, y ha logrado por su constancia una buena circulación, ser recomendada por las revistas más reputadas del extranjero y por la prensa del país y es ya generalmente conocida.

CUBA Y AMÉRICA, por último, ha adquirido y establecido sus prensas y tipografía propias como consecuencia de su éxito y base firme para su ulterior desarrollo.

LO QUE HARÁ

CUBA Y AMÉRICA continuará las dos ediciones que publica actualmente manteniendo su forma lujosa, su carácter y tendencias.

Publicará todos los domingos una portada distinta.

Publicará en la edición semanal páginas en colores, utilizando sus nuevas prensas y ensayando en lo posible, dada la falta de elementos artísticos locales, esta clase de impresiones.

Unificará la paginación de ambas ediciones semanal y mensual de modo que se coleccionen en un solo volumen por trimestre y se inserten en una y otra indistintamente los artículos en serie y la novela.

Dará un índice de materias para cada volumen trimestral.

Unificará el precio de ambas ediciones para su venta en librerías, á fin de hacer fácil la adquisición del *Magazine* ó de la Revista mensual que hoy resulta caro al precio de 50 centavos. En lo adelante todos los números de CUBA Y AMÉRICA de sus ediciones ordinarias, semanal y mensual, no obstante su diferencia de volumen, se venderán al mismo precio ó sea una peseta plata española. Pero el precio de suscripción *no se altera*, pues será siempre de ochenta centavos plata al mes por ambas ediciones.

LO QUE NO HARÁ “CUBA Y AMÉRICA”

Prodigar elogios inmerecidos ni exagerados.
Censurar con acritud ni dar en sus columnas acceso á polémicas candentes ó ataques personales.

Ofrecer premios de objetos á sus abonados por no ser medio que presente amor á las letras ni en uso en las grandes publicaciones extranjeras que le sirven de modelo.

Iniciar certámenes que no tengan por fin desarrollar estudios ó aficiones literarias y artísticas.

Insertar en sus páginas artículos y grabados de reclamos industriales que no se acomodan á la unidad y seriedad de sus tendencias.

CUBA Y AMÉRICA reitera su invitación á los escritores y artistas del país para que la honren y apoyen con su colaboración.

CUBA Y AMÉRICA solicita con todos estos precedentes el concurso efectivo de todos para llegar á ser—como lo desea é intenta lograrlo con verdadero empeño,—una buena revista ilustrada digna de la cultura del país.

Manuel Román,

Administrador.

La fabricación de una buena Emulsión de aceite de bacalao requiere máquinas y aparatos científicamente construidos que los boticarios no poseen.

Una mala emulsión produce en los enfermos el trastorno de las funciones digestivas, imposibilitando la nutrición y retardando la cura



El Triunfo del Mérito

Todo el que tenga que comprar un frasco de emulsión de aceite de bacalao debe exigir que el boticario le venda la **“LEGITIMA EMULSION DE SCOTT”** que lleva la marca del **“hombre con el pescado á cuestas.”** Esta marca significa lo mismo que la marca de ley que se encuentra en las joyas de plata ú oro. Emulsiones que no llevan esa marca son lo mismo que las prendas falsas doradas ó niqueladas que fabrican los charlatanes para engañar á los incautos. La **“LEGITIMA EMULSION DE SCOTT”** ha sido recetada universalmente durante los últimos treinta años con éxito siempre creciente para curar la tuberculosis, las enfermedades del pecho en general, la escrofulosis, raquitismo, anemia, clorosis y todas las afecciones que dependen de la debilidad orgánica.

La **“LEGITIMA EMULSION DE SCOTT”** es un alimento en forma concentrada que nutre y estimula el apetito de los enfermos poniéndolos en condiciones para poder ingerir y digerir los alimentos ordinarios.

Tratándose de la salud ningún medicamento es caro, si es bueno. Hay razón sobrada para que la **“LEGITIMA EMULSION DE SCOTT”** cueste unos centavos más que las emulsiones de pacotilla. Con ella los enfermos sanan pronto. Con ella no hay engaño.

SCOTT & BOWNE, Químicos - NUEVA YORK.